



TANIA

Script Spanish

Co-funded by the
Creative Europe **MEDIA** Programme
of the European Union



enigma film GmbH
München Berlin NRW

www.enigmafilm.de

TEXTO SOBRE NEGRO:

Seamos realistas, ¡exijamos lo imposible!

Ernesto Che Guevara

Nos quedamos sobre el negro...

1

EXT. PLAZA - BUENOS AIRES - DÍA

1

...entramos a un primer plano de una chica, pelo oscuro, ojos despiertos, rasgos audaces. Es TAMARA, de nueve años de edad. Ella parece estar esperando algo...

PROFESOR DE BAILE (OFF)
¡Posición inicial!

Ahora vemos que Tamara se encuentra, junto con algunos otros niños, en una plaza iluminada por el sol. A su alrededor: antiguas casas coloniales. Estamos en Palermo, un barrio elegante de Buenos Aires. Los niños forman parejas, las chicas y los chicos se colocan orgullosos uno frente al otro, se han reunido aquí para la clase de baile. Pero Tamara es la única cuyos rasgos, algo pálidos, parecen más del norte de Europa...

/INSERT: Buenos Aires, 1946/

PROFESOR DE BAILE (CONT'D)
¡Torso erguido! Relajados, respiren profundamente, concentrense en ustedes mismos. Recuerdan, bellezas, pueden estar muy orgullosos de sí mismos.

Tamara adopta esta postura de confianza, le sale bien.

El PROFESOR DE BAILE ha montado un tocadiscos móvil en el borde del cuadrado, coloca la aguja en el disco de vinilo.

Suena una cálida y emotiva música de tango. Una melodía pegadiza.

Tamara y su joven pareja se abrazan, comienzan el baile al igual que las otras parejas de niños a su alrededor. Y mientras Tamara comienza este baile conmovedor al ritmo de la música, parece estar completamente en su elemento. No parece una extraña en absoluto, es simplemente una más entre los niños argentinos en esta clase de baile.

Y podemos ver por su expresión, sus movimientos, cómo disfruta estar aquí - no sólo de la música y el movimiento, sino también del sol sobre ella, los colores brillantes del cielo, de la casa, de la ropa colgada a secar en los callejones laterales tendida entre las barandas, de las plantas exóticas en el borde del atrio.

Una y otra vez pasamos de su rostro brevemente a su POV, para mostrar la intensidad con la que percibe todo. Sus sensaciones visuales y el ritmo de la música se funden en un sentimiento entusiasta de la vida, haciéndola florecer. Este es su paraíso, su hogar, el lugar donde se siente bien, como en ninguna otra parte.

NADJA (OFF)
(grita, lo escuchamos
amortiguado con Tamara)
¡Ita!

Desde la mirada de Tamara vemos, al principio fuera de foco y borroso, que una mujer se acerca a ella desde la distancia: Es la madre de Tamara, NADJA BUNKE, una apariencia ágil a finales de los treinta...

NADJA (CONT'D)
(más fuerte)
¡Tamarita!

Tamara le presta más atención a la fuerza, la madre se hace más nítida, reconocemos sus rasgos combativos.

NADJA (CONT'D)
(con más urgencia)
¡¡TAMARA!!

Tamara se da cuenta de que su madre habla en serio y termina el baile de mala gana, deja a su pareja parada, aunque la música sigue sonando y las otras parejas siguen girando a su alrededor. Decepcionada camina hacia su madre.

TAMARA
¿De verdad? ¿Ya?

NADJA
(casi disculpándose)
Te lo expliqué, ¿o no? Ponete
contenta de que te permitimos venir
en primer lugar, ¿eh?

Tamara asiente, pero sigue sin parecer feliz. Nadja le da una campera, la ayuda a ponérsela y se la ajusta con unos pequeños tirones.

NADJA (CONT'D)
Vamos, por favor.

Rodea a su hija con el brazo, empujándola con ella. Tamara le sigue, pero no sin una última mirada arrepentida hacia atrás a las parejas que siguen bailando tan armoniosamente juntas.

2 **EXT. CALLE EN BUENOS AIRES - DÍA**

2

Tamara y su madre caminan por una calle, Nadja está apurada. Ahora estamos en una zona más pobre, pero ordenada. También aquí suena música desde el interior de un local, los VENDEDORES de fruta ofrecen fruta, algunos NIÑOS juegan al escondite. El sol hace que todo parezca brillante, luminoso e intenso, ligero y resplandeciente. Sólo Nadja parece seria.

NADJA
Papá y yo te pasamos a buscar en cuanto terminemos.

TAMARA
¿Terminen con qué?

NADJA
(a la defensiva)
Ita, por favor.

TAMARA
¿Por qué no puedo ir con ustedes?

NADJA
No es posible.

TAMARA
¿Y por qué no?

Nadja ya no responde. Tamara observa con curiosidad el rostro cerrado de su madre, que rápidamente tira de ella llevándola tras sí.

3 **INT. APARTAMENTO ISABELLE Y PASILLO - DÍA**

3

Un último saludo, luego Nadja se ha ido y Tamara queda a solas con la MADRE de ISABELLE.

LA MADRE DE ISABELLE
Isabelle se fue a buscar algo del mercado para mí. Hice una tarta.
¿Querés un poco?

La madre de Isabelle va a la cocina y corta tarta.

La puerta del apartamento quedó entreabierta. En silencio Tamara desaparece hacia afuera.

4

EXT. CALLE EN BUENOS AIRES - DÍA

4

Tamara sigue a su madre desapercibida.

En un momento dado, Nadja se da la vuelta, pero Tamara se agacha rápidamente detrás de un contenedor de basura.

Nadja se detiene frente a un depósito en una zona sucia con basura en la calle. Vuelve a mirar atentamente los alrededores. Luego abre la puerta principal.

Tamara observa cómo el edificio se la traga. Se acerca a una ventana del sótano del depósito y ve a sus padres, junto con otros HOMBRES, imprimiendo folletos en una imprenta.

De repente varios vehículos de policía se detienen, agentes de POLICÍAS uniformados irrumpen en el depósito desde todos los lados. Un agente de POLICIA agarra a Tamara y la deja a unos metros con una sonrisa.

Con miedo, Tamara mira la casa. Ella escucha: ruido, gritos, golpes. Horrorizada ve cómo se llevan a los primeros hombres y mujeres. Un agente de POLICÍA arrastra a Nadja fuera de la entrada y quiere esposarla. Ella se resiste, el policía la golpea brutalmente. Nadja grita de dolor.

Un hombre algo introvertido con anteojos de carey, de unos 40 años, quiere acudir a su ayuda - ERICH BUNKE, el padre de Tamara. Pero dos policías lo sujetan.

La ira está inscrita en el rostro de Tamara, que respira con dificultad, vacila y luego sale corriendo y se abalanza sobre el policía que está golpeando a su madre. Con toda la fuerza de sus pequeños brazos, se aferra al policía.

ERICH
(impotente)
Ita, no...

Pero la hija no le hace caso.

TAMARA
¡Soltá a mi mamá!

El policía intenta quitársela de encima. Cuando esta a punto de lograr apartarla, ella le muerde el brazo. El policía ahora sí suelta a Nadja y agarra su bastón.

Con los ojos muy abiertos, Tamara ve cómo el bastón se precipita sobre ella.

Fundido a negro.

Música patética.

Poco a poco, aparece la imagen...

5 **EXT. MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, PLAZA AL FRENTE - DÍA**

Es el himno nacional cubano lo que estamos escuchando.

Una ventana empañada por el frío se limpia, el rostro de una mujer joven intenta vislumbrar el exterior: Tamara, ahora tiene 23 años.

A través del velo de humedad de la ventana, nos damos cuenta junto a ella de que ya no estamos en la soleada Argentina, sino en el centro político de una RDA cubierta de nubes.

/INSERT: Berlín Oriental, 28 de marzo de 1961/

En el exterior, observa a la delegación de 10 miembros del Ministerio de Asuntos Exteriores y Económicos de la RDA, todos ellos hombres que llevan el pelo partido por una raya y con trajes que declinan todos los tonos de gris. Congelados, esperan frente a la entrada.

Finalmente - un convoy de tres vehículos estatales de diseño soviético se detiene en la entrada.

Tamara vuelve a limpiar la ventana, desesperada por ver todo mejor.

El ministro cubano de Industria y director del Banco Nacional baja del auto: ERNESTO CHE GUEVARA, 33 años, pelo castaño rizado que le cae hasta los hombros. Lleva un pantalón de drill verde oliva, tiene una cicatriz en el dorso de la mano izquierda y le falta una muela. De forma casual, se empuja la boina hacia el cuello.

Con él bajan algunos HOMBRES de aspecto revolucionario.

Un hombre, HEINRICH RAU, ministro de Comercio Exterior de la RDA, de unos 50 años, anteojos de carey, tez pálida, cabello escaso, se desprende de la delegación de la RDA, abraza al Che Guevara con cierta torpeza y le da un beso fraternal socialista.

Dos mundos que chocan.

NADJA (OFF)

¡Tamara!

6

INT. MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, SALA DE ENTRADA - DÍA

En la sala interior, vemos al personal subalterno de la conferencia esperando, formando una fila para los políticos y sus invitados. Entre ellos Nadja. La única que se desvía es Tamara en la ventana, vestida de camarera.

Nadja se da cuenta de las miradas furiosas de sus superiores que se dirigen a la chica y marcha rápidamente hacia ella.

TAMARA
(fascinada)
¡El Che está acá!

NADJA
Sí, y vos te vas de acá en cualquier momento. Me prometiste que no ibas a causar problemas.

Una mirada entre madre e hija. Tamara parece recordar, se acerca a los otros camareros que esperan con bandejas junto a la puerta de la sala y agarra una.

CORTE A:

7

INT. MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, GRAN SALÓN - DÍA

7

Una pluma estilográfica - Che Guevara firma un acuerdo comercial. Suenan aplausos. Luces de flash. La sala está llena. La visita de Estado del Che es el evento social, los camarógrafos de la DEFA lo documentan todo.

Un poco en diagonal detrás de los políticos vemos a Nadja, que traduce para los representantes de la RDA. Y Nadja observa críticamente...

...como la camarera Tamara, que se encuentra entre la multitud general, se abre paso con su bandeja de bebidas hacia tres Cubanos que visten el mismo uniforme revolucionario que el Che Guevara:

Uno de ellos es alto, rechoncho, pelirrojo, de veintitantos años, se llama RUBIO.

El segundo, ULISES, aproximándose a los 30 años, de tez morena, alto, bien entrenado, cara abierta de buen mozo, actitud casual. Las miradas aburridas de los dos cubanos del entorno del Che Guevara recorren la sala.

JOAQUIN es el tercer cubano, un hombre tranquilo y demacrado, de unos 30 años con un aura rigurosa.

Mientras Tamara se acerca a ellos, suena la voz de Heinrich Rau. Ahora se encuentra de pie en un podio, dando un breve discurso.

HEINRICH RAU

Camaradas, querido Comandante Guevara, desde hace más de cinco meses, los Estados Unidos de America intentan matar de hambre a la República de Cuba con su embargo comercial imperialista.

Rubio, Ulises y Joaquín, que aparentemente no tienen su propio traductor, se miran interrogantes.

ULISES

(español con subtítulo)

Es lo que temía. Va a hablar durante horas... en ese idioma que suena como un accidente de tráfico.

Tamara, que ha llegado junto a ellos, sin más comienza a traducir en voz baja. Los cubanos la miran gratamente sorprendidos.

HEINRICH RAU

Aunque otros estados capitalistas, - como la RFA - se han sumado a este embargo, Cuba no cederá. El acuerdo comercial que acabamos de firmar con nuestro Estado hermano es nuestro primer paso, al que muchos más...

Tamara intenta mantener el ritmo. Pero se enreda y tiene que volver a empezar una frase. Su cabeza está ahora roja de excitación, algo que los dos cubanos no notan al principio.

TAMARA

Disculpen.

Ulises y Rubio la miran.

ULISES

¿Qué es?

TAMARA

Estoy un poco...

No termina la frase.

RUBIO

...¿Nerviosa?

ULISES
No hay problema si tú
tartamudeas... un poco.

Tamara lo mira desconcertada.

TAMARA
No tartamudeo. Yo tengo...

RUBIO
Un poco que sí.

ULISES
Pero suena muy encantador.

Tamara parece un poco sorprendida por el comentario, el rubor permanece.

TAMARA
¿Quieren que siga?

ULISES
¿Dice algo importante, o es la
misma babosería mentirosa de
siempre?...

Una sonrisa aparece brevemente en el rostro de Tamara.

TAMARA
Lo de siempre.

De repente siente la mirada de uno de los alemanes portadores de traje, FALK BARTSCHKE, 51 años, cara amable, peinado correcto, probablemente un funcionario del personal de Rau. La observa desde la distancia. Y no es el único que se siente perturbado.

JOAQUIN
(gemidos de molestia)
Un poco más de respeto.

ULISES
¿Por estos bufones?

Señala en dirección al orador. Allí el Che parece aburrirse al lado del ministro de la RDA. Lentamente desliza su mirada sobre la multitud y se detiene en sus compañeros y Tamara, quienes de alguna manera parecen estar pasándola mejor entre ellos que él. Encantadora, astuta y segura de sí misma, Tamara susurra allí con sus compañeros.

Rubio toma un sorbo de vino espumoso y se sacude.

RUBIO
Eso sabe horrible. ¿Tú no puedes
conseguirnos cerveza? ¿O ron?

ULISES
¡Ahora déjala aquí! Creo que se
está poniendo realmente emocionante
esto...

Irónicamente señala a Rau. Rubio le mira incrédulo.

Es entonces cuando Tamara capta una mirada crítica de su
madre, que sigue atrapada en el comité de Rau.

TAMARA
Déjen, yo voy...

Se da la vuelta.

Ulises mira tras ella. Le gusta. Mucho.

Tamara agarra dos cervezas de la bandeja de otro camarero y
vuelve con ellas hacia Rubio y Ulises. Está a punto de
entregarles a los dos su cerveza, cuando Rubio le sonríe
exigente.

RUBIO
¡Ahora sonríe! Sólo una vez para
mí.

Tamara lo mira sin moverse. A Ulises:

RUBIO (CONT'D)
Ya ves, es tal y como pensaba.
Probablemente sólo lo hace si ese
tipo de ahí atrás...

... señala a Bartschke, que sigue observándolos de reojo...

RUBIO (CONT'D)
...se lo permite. ¿Es tu amante o
el oficial de mando de la Stasi?

TAMARA
Ninguno de los dos.

RUBIO
O las dos cosas juntas.

Tamara lo mira. De repente, su mano se dispara y le echa la
cerveza a la cara.

Ulises resopla, tiene que reírse a carcajadas.

Por un instante de susto, Rubio se queda callado. La cerveza le corre por la cara, gotea por la punta de su nariz.

La conversación alrededor de los tres se enmudece, todos los miran. Pero entonces Rubio también tiene que reírse. Se seca la cara con la manga y parece algo asombrado por el repentino estallido de emoción de Tamara.

El Che, que ha estado observando todo desde la distancia, sonríe para sí mismo.

Tamara también se ríe suavemente ahora, algo alivianada.

Pero ahora Bartschke se apresura hacia los tres.

BARTSCHKE

¿Puedo hablar con usted un momento,
por favor?

Suena cortante. Tamara está a punto de darse la vuelta cuando el Che interviene. Se interpone entre Tamara y Bartschke.

CHE

Me gustaría que la señorita...

Emocionada, dice su nombre.

TAMARA

... Bunke. ... Tamara Bunke...

CHE

...que la señorita Bunke tradujera
para mí.

Tamara traduce las palabras del Che para Bartschke.

BARTSCHKE

¿Hay algún problema con el Sr.
Wagner?

Señala al intérprete oficialmente designado ROLF WAGNER, de unos 40 años.

CHE

No. Pero prefiero a la señorita
Bunke.

Bartschke vacila, luego asiente sin decir una palabra. Con una mirada severa desaparece de nuevo. Tamara mira tras él preocupada. Al Che y Rubio:

TAMARA

Disculpen.

El Che le sonríe.

CHE

No-no-no. De vez en cuando mi amigo
acá tiene que entrar en razón
con métodos radicales.

Con la palma de la mano golpea a Rubio en la nuca.

Tamara se ríe.

TAMARA

Le agradezco. Yo pienso igual.

El Che la mira con asombro.

CHE

Repetí eso.

TAMARA

¿Que yo pienso igual?

Che echa una mirada a sus compañeros.

CHE

Suena como mi hermanita Ana María.

La examina.

CHE (CONT'D)

Sos de Argentina, ¿no? Por cómo
pronuncias el "yo". Sos una
porteña.

La cara de Tamara se ilumina. Y el Che le sonríe a Rubio y
Ulises, encantado. Rubio se ríe. Sólo Ulises, que de repente
dejó de recibir la atención de Tamara, parece un poco
decepcionado.

Se acerca el intérprete Wagner, de 40 años, con HANNA
JABLONSKI, treinta y tantos años, una periodista segura de sí
misma y de aspecto simpático. Detrás de ella un equipo de
filmación a cuestas.

WAGNER

La camarada Hanna Jablonski, del
noticiero de la DEFA "El testigo",
le gustaría hacer una pequeña
entrevista con usted.

CHE

Bien. ... Sr. Wagner, tómese un
descanso. Disfrute de la tarde.

(MORE)

CHE (CONT'D)

La Sra. Bunke aquí lo representará
dignamente.

Wagner mira al Che y a Tamara con asombro. Luego asiente más a la fuerza que por aprobación. Se hace a un lado y desaparece entre la multitud.

Hanna mira a Tamara con curiosidad, parece ver de inmediato que algo especial está sucediendo entre la joven y los cubanos.

CHE (CONT'D)

(a Hanna, pero también a
los demás)

¿Pero no le parece que hay mucho
ruido acá?

Con un gesto le señala a su séquito, pero sobre todo a Tamara, que le sigan.

Al salir de la sala de conferencias, Tamara capta una última mirada crítica de su madre, que sigue de pie junto a Rau en la multitud. Pero Tamara tiene que seguir el ritmo del comandante.

8

INT. HOTEL DE LUJO BERLÍN ORIENTAL, HALL DE ENTRADA - DÍA 8

Che conversa con Hanna mientras la pandilla avanza por el hall de entrada del hotel hacia el ascensor, él marca el ritmo al que todos deben seguir.

HANNA

...¿es cierto que pronto renunciará
a sus cargos públicos para
emprender una nueva aventura con
Fidel Castro en la República
Dominicana?

CHE

¿No es suficiente aventura iniciar
un nuevo estado en Cuba?

HANNA

¿Así que la revolución en Cuba
sigue siendo un evento aislado?

Che sonríe en silencio, han llegado al ascensor.

CHE

Que tenga una buena noche.

Las puertas se abren y el Che entra. Ulises le señala a Tamara que lo siga a él y a Rubio adentro, Joaquín frena a Hanna y su equipo con un gesto riguroso. Ya no tienen nada que hacer con ellos. Decepcionada, tal vez un poco envidiosa, Hanna mira a Tamara mientras la puerta se cierra y rompe su contacto visual.

9

INT. HOTEL DE LUJO EN BERLÍN ORIENTAL, SUITE - NOCHE

9

Botas, muchos pares de botas. Están caminando por un pasillo de un hotel elegante. Unas piernas de mujeres al final. Una puerta a una suite se abre. Los aplausos estallan.

MULTITUD

¡Comandante! ¡Che! ¡Por fin! ¡Aquí!

Sonidos de guitarra cubana. Todo el mundo canta.

Las mejillas de Tamara se enrojecen de emoción. Ella es la última en entrar en la espaciosa suite del hotel y levanta la mirada...

... Barbudos. Bailan, cantan, beben ron de las botellas, fumando habanos. Las chicas alemanas se ríen en sus brazos. Todo parece acalorado, sudoroso, empapado de alcohol. Rubio, que toca la guitarra, se detiene un momento, señala a Tamara.

RUBIO

Cuidado amigos, a esta mujer le encanta bañar a los cubanos en la cerveza.

Miradas curiosas. El Che la empuja hacia el centro con un gesto de presentación y asiente con aprecio. Tamara sonrío halagada.

Una camarera le entrega a Tamara una copa de champán. Ella está a punto de sorberlo cuando...

... Ulises le tiende un Cuba Libre y le quita la copa de champán de la mano con un movimiento de cabeza de disgusto.

ULISES

¡Salud!

Tamara brinda con él.

ULISES (CONT'D)

¿Un habano?

Tamara reflexiona y luego asiente. Él le entrega un habano, un poco insegura ella muerde el extremo.

Rubio se coloca en el centro de la sala con su guitarra y comienza a cantar una vieja canción popular cubana.

RUBIO

Muchos te han cantado Benny,
con respeto y simpatía, unos con
sinceridad y otros con hipocresía
...

Poco a poco, todo el mundo se une: incluso el Che canta - a pesar del cigarro que tiene pegado en la comisura de los labios. Y Tamara también canta - parece sentirse muy cómoda en esta compañía.

CORTE A:

Más tarde:

Rubio sigue tocando algunas notas suaves en su guitarra, tarareando una melodía en voz baja, la habitación está notablemente más silenciosa. Las botellas de cerveza y de ron están volcadas y desparramadas.

Tamara y Ulises están sentados juntos en un sillón. Bastante cerca. Ella lo mira furtivamente. A pesar de la fuerza y la claridad que irradia, hay algo vulnerable y triste en sus rasgos.

Suena el teléfono y nadie contesta. Sólo GONZALO, con apenas unos 20 años probablemente el cubano más joven de la sala (más pelusa que barbudo), parece notarlo, atiende. Escucha por un momento, luego...

GONZALO

Ya consulto...

Se dirige a Ulises.

GONZALO (CONT'D)

Comandante, los alemanes. Preguntan
dónde está el Che?

Ulises se queja. Tamara mira a su alrededor, de repente se da cuenta que el Che ya no está en la sala.

ULISES

Diles... El Che tiene a ...
Jrushchov en línea....

Gonzalo entiende y se va.

TAMARA

¿Comandante? Esto... vos...

Tamara está increíblemente avergonzada. Ulises sonríe para sí. Con devoción:

TAMARA (CONT'D)
Sí, por supuesto. Vos sos el
Comandante Ulises Estrada
Lescaille, nacido... en... espera
no me digas... en ... ¿Santiago de
Cuba, 1934?

Ulises sonríe, asiente.

TAMARA (CONT'D)
Estuviste a bordo del Granma, que
cruzó de México a Cuba en el '56.
Uno de los 12 los supervivientes
que quedaron después de la primera
batalla.

Ulises parece halagado y también un poco perplejo.

ULISES
¿Cómo lo sabes?

TAMARA
Periódicos, noticieros, libros...
¿Ahora trabajas en el gobierno?

ULISES
En el Ministerio de Economía. -
Comercio exterior.

Mira las caras de los revolucionarios. De repente se da
cuenta con toda la fuerza de que estas personas han escrito
historia.

TAMARA
Ustedes son todavía tan jóvenes...

Rubio entona una canción melancólica en su guitarra.

Tamara toma la mano de Ulises y lo levanta tirando de ella.

TAMARA (CONT'D)
¡Vení!

Una sonrisa se dibuja en el rostro de Ulises.

Tamara se arrima sensualmente a él y comienza a bailar.

Poco a poco, Ulises se incorpora. Le gusta sentirla. Por un
breve momento, volvemos a ver la expresión de Tamara de los
primeros minutos de la película. Nadie habla. Casi por
casualidad, las miradas de Ulises y Tamara se encuentran.

Agarrados el uno al otro. En silencio. Hechizados el uno por el otro. Fascinados.

Lentamente, muy lentamente, sus labios se acercan. Pero antes de que toquen, una risa estridente interrumpe la melodía de la guitarra...

... Viene de una de las otras chicas alemanas de la sala. Baila exaltada con un cubano. Tiene algo de barato, obsceno, congraciado.

Al ver a los dos, Tamara y Ulises se quedan pensativos. Todo esto es un poco arbitrario. De repente, la magia que había en este momento ha desaparecido.

Los dos siguen bailando, pero con mucha más distancia.

10

EXT. FRENTE AL HOTEL DE LUJO - DÍA

10

La luz difusa del amanecer tiñe el patio de un gris lechoso.

Tamara sale sola del hotel, parece un poco cansada, agotada, abrumada por las impresiones y los acontecimientos.

Es ahí que ve al Che parado solo frente a la entrada del hotel, fumando un cigarro.

Contempla pensativo el cielo nublado. Sin mirarla:

CHE

Pensás mucho en Buenos Aires, ¿eh?

Tamara asiente sorprendida.

CHE (CONT'D)

¿Vos también querés volver a casa?

Tamara vacila, asiente nuevamente, melancolía aparece en su expresión.

CHE (CONT'D)

Entonces, ¿por qué estamos los dos acá parados esperando que estalle la revolución en Argentina por sí sola?

Tamara suspira. Quiere decir algo, pero el Che se le adelanta. Con cierta severidad:

CHE (CONT'D)

¡Cerrar los ojos!

Tamara parece asombrada, pero contradecir no es una opción.
Ella obedece.

CHE (CONT'D)
Imaginate Buenos Aires. La Avenida
de Mayo. Sol de primavera.
¿Ves la Avenida de Mayo?

11 **EXT. BUENOS AIRES, AVENIDA DE MAYO - DÍA**

11

*Estamos en la mente de Tamara. Sus colores son tan
espléndidos y saturados como en las escenas del principio de
la película.*

La cámara flota alrededor, aireada y libre como en un sueño,
capturando impresiones de Buenos Aires.

La gente charla alegremente en pequeños grupos, los
vendedores ambulantes comercian con sus productos. La luz
cálida refracta en la cámara, sumergiendo todo en formas
suaves y cálidas. La música subraya el escenario. El tango
del principio...

... Viene de dos músicos callejeros que se ríen. Algunas
personas bailan espontáneamente. Este es el hogar, el paraíso
que Tamara quiere volver a conquistar.

TAMARA [OFF].
Sí.

CHE
Miles de personas. Ellos se
alborozan. Celebran.

12 **EXT. FRENTE AL HOTEL DE LUJO - DÍA**

12

Volvemos a Tamara, con los ojos aún cerrados, soñando. Los
sonidos del tango de su infancia suenan, acompañan las
palabras encantadoras del Che...

CHE
Un caos indescriptible. Camiones
conducen por las calles. Hombres
barbudo sentados en ellos. Saludan.
Soldados de la revolución.
Victoriosos. Al final de una larga
batalla. ¿Escuchas cómo los
festejan?

Tamara asiente con los ojos cerrados.

CHE (CONT'D)

¡Buenos Aires! El último bastión del capital, ¡ha caído! Luego de Santiago. Luego de Lima. Luego de La Paz. América Latina, después de mil años, libre por fin. Ahora decime: ¿Dónde estás vos?

Tamara no necesita pensar.

TAMARA

¡En uno de los camiones!

CHE

¡Nosotros podemos hacerlo realidad!

Suena evocador, casi como un gurú.

Tamara asiente, abre los ojos, mira al Che, que sigue parado junto a ella, mirándola con ojos brillantes. Una mirada larga. Silenciosa. Están conectados por un sueño en común.

13 **INT. HOTEL DE LUJO BERLÍN ORIENTAL, HALL DE ENTRADA - DÍA** 13

Ulises ha seguido a Tamara y está observando su encuentro con Che desde la distancia. Parece sentir la fascinación entre ellos.

14 **EXT. FRENTE AL HOTEL DE LUJO - DÍA** 14

Frente al hotel, el Che le sonríe a Tamara...

CHE

¿Nos vemos en Cuba?

Tamara asiente con la cabeza, cautivada.

Él baja la mirada, enciende un cigarro y rompe el hechizo. Ella logra despegarse y desaparece en la noche.

Mientras se aleja nos encontramos con un PRIMER PLANO de su cara. Adivinamos cómo lo recién sucedido trabaja dentro de ella.

NADJA (OFF)

Tamara, despertáte ahora mismo...

15

INT. APARTAMENTO BUNKE, HABITACIÓN TAMARA - DÍA

15

Tamara está acostada en la cama, profundamente dormida. Encima de la cama: Fotos, pósters y artículos sobre la revolución cubana. Guerrilleros marchando hacia La Habana, el Che y Fidel en pose de victoria con un cigarro. Salvaje y sexy.

Lentamente los ojos de Tamara se abren.

NADJA
... ¿Qué hiciste?

Su madre sentada en su cama, la sacude.

TAMARA
Ya está, ya está. ¿Qué está pasando?

NADJA
(alarmada)
Tenés que deshacer esto ahora mismo.

Poco a poco Tamara se da cuenta de lo que está irritando a su madre. Adormecida niega con la cabeza.

NADJA (CONT'D)
¿Por qué solicitas salir del país sin discutirlo con nosotros?

TAMARA
Mamá, todavía quería hablar con ustedes... ¿Cómo lo sabes?

NADJA
Mis superiores se dirigieron a mí. Necesito que retires la solicitud de inmediato.

Con decisión, Tamara se endereza.

TAMARA
Bajo ninguna circunstancia.

La mirada de Nadja recorre las fotos.

NADJA
Pero Cuba ya fue liberada hace tiempo.
Y quién te dice que aquí no te necesitan...

TAMARA

¿Para qué? ¿Para defender esto?

Se levanta, aparta la cortina y señala el exterior. Un entorno gris con edificios prefabricados.

TAMARA (CONT'D)

¿Es esto realmente el fin de la lucha de ustedes?

Nadja piensa por un momento. Parece triste, pero también comprensiva:

NADJA

Sí, todavía hay mucho que hacer. Pero... aquí por lo menos estamos seguros... Esto ahora es nuestro hogar.

Tamara lo entiende. Y sin embargo: no es su plan.

TAMARA

Mamá, tengo que ir a donde las cosas arden!

Sí, Nadja lo estuvo presintiendo hace un tiempo.

Decidida, Tamara se levanta...

Vemos la preocupación en la cara de Nadja.

16 **EXT. CAMPUS DE LA UNIVERSIDAD - DÍA**

16

Tamara camina por el frío campus universitario - pasando por unos cuantos estudiantes alemanes congelados.

17 **INT. UNIVERSIDAD, SALA DE SEMINARIOS - DÍA**

17

Tamara se busca un lugar, apoya su bolso, se quita el abrigo.

PROFESOR SCHUHMACHER, 50 y largos, calvo, con anteojos, entra por la puerta y camina hacia su atril, repasa con la mirada la sala.

PROFESOR

¿Camarada Tamara Bunke?

Tamara levanta la vista sorprendida.

TAMARA

Sí, aquí.

PROFESOR
Necesitan verte en el Auditorio 3.
Algún asunto administrativo...

Algo confusa, Tamara vuelve a recoger sus cosas.

18

INT. UNIVERSIDAD, PASILLO, AUDITORIO 3 - DÍA

18

El pasillo frente al auditorio 3 está vacío. Tamara hace una pausa - no hay docente, no se ve ningún estudiante. Inusual para esta hora del día.

Atraviesa la puerta y ve a dos hombres en trajes. Están sentados en una mesa al frente de la sala vacía.

Uno de los hombres - Falk Bartschke, el señor trajeado que la observó durante la visita de Estado del Che - le ofrece una silla.

BARTSCHKE
Camarada Tamara.

Tamara se sienta.

BARTSCHKE (CONT'D)
Falk Bartschke. Nos conocemos de la firma del acuerdo comercial.

Hay cierta severidad en sus palabras.

Tamara asiente un poco irritada.

Por un momento se hace un silencio entre los tres.

SCHERNER
La revolución en Cuba sigue siendo... joven. Todavía hay mucho en movimiento.

TAMARA
¿Sí?

BARTSCHKE
Nos gustaría saber para dónde va este moviendo.

SCHERNER
Fidel - así dicen - es un defensor de la línea de Moscú. Che por su parte parece estar más en sintonía con los chinos.

TAMARA
Qué había dicho Usted... - ¿de
dónde vienen?

Bartschke la examina en silencio.

BARTSCHKE
(impaciente)
¿El camarada Guevara habló
realmente con Jrushchov?

TAMARA
(seca)
Usted es del Ministerio para la
Seguridad del Estado.

Bartschke responde esta afirmación con una mirada fría.

SCHERNER
Sigamos con Jrushchov...

Tamara niega con la cabeza, casi burlona.

TAMARA
Eso fue una excusa. Los cubanos
sólo querían que los dejen en paz.

Bartschke agarra un documento y lo eleva brevemente.

BARTSCHKE
¿Qué es eso?

Un poco desafiante:

TAMARA
Mi solicitud para salir del país.

Bartschke afirma con la cabeza y luego rompe la solicitud de
forma demostrativa.

BARTSCHKE
Así que quieres algo de nosotros...
¿Qué nos puedes ofrecer en cambio?

Tamara piensa en cómo debe responder.

SCHERNER
Nuestros hermanos soviéticos
no logran acceder directamente al
Comandante Che Guevara. Si
tuviéramos éxito, eso reforzaría
enormemente la posición de la RDA
en Moscú.

Ahora Tamara entiende a dónde va todo esto. Un poco demasiado ingenua:

TAMARA

Usted no cree en serio que el Che me va a aceptar como confidente. Para los cubanos, soy nada más que una estudiante de Berlín.

SCHERNER

Sabías que no hablaba con Jrushchov.

Tamara inhala y exhala profundamente, duda, entonces:

TAMARA

Entonces, ¿qué quiere?

BARTSCHKE

Si el Sr. Guevara no quiere coordinar sus actividades revolucionarias con Moscú, tenemos que saber dónde atacará, cuándo y cómo.

Ahora Tamara tiene que tragar. Una orden que pesa mucho sobre los hombros de Tamara en este momento.

SCHERNER

Te organizamos un vuelo vía Praga. Se verá como que te has ido en contra de la voluntad de las autoridades.

Decidida, Tania mira a lo lejos.

CORTE A:

19

EXT. TERMINAL DE AUTOBUSES BERLIN ORIENTAL - DÍA

19

Nadja Bunke - tratando de contener las lágrimas.

Tamara la abraza, luego abraza a Erich, que también parece afectado.

Los tres están parados en la terminal de autobuses. En el fondo un conductor de autobús les inste a darse prisa:

CONDUCTOR DE AUTOBÚS

El Ballet Nacional de Cuba al Aeropuerto de Praga... por favor, ¡suban ahora! Estamos listos para partir.

Unas 15 jóvenes suben a un autobús, entre risas. Nadja las mira y luego se dirige a Tamara con asombro. Susurrando:

NADJA

Espero que no tuviste que prometer demasiado para este viaje.

TAMARA

Uno puede prometer mucho.

No es la respuesta que Nadja quería oír. Mira con preocupación a Tamara.

TAMARA (CONT'D)

Si ustedes tampoco tenían miedo en aquel entonces.

NADJA

Sí, siempre estuvo ahí. Mantenelo, el miedo. Te protege. Ya sos lo bastante valiente.

Una vez más se abrazan.

Luego Tamara se suelta y sube. A través de las ventanas, ve a su madre que busca la mano de Erich. Ahora tiene que llorar después de todo.

Tamara se da vuelta rápidamente y busca un lugar.

HANNA [OFF]

Acá hay lugar.

Tamara se detiene, ve el rostro amable y radiante de una mujer que conoce: es Hanna Jablonski de la DEFA.

20

INT. AUTOBÚS - DÍA

20

En el exterior, los bosques y los campos se precipitan.

Tamara y Hanna están sentadas una al lado de la otra, sumergidas en una conversación.

HANNA

(llena de entusiasmo)
...y al final se convierte en un documental. Quiero que por fin comprendamos y apreciemos la Revolución Cubana. Y además, escuché que hace un poco más de calor allí en el Caribe.

Tamara se ríe.

TAMARA

Así es.

HANNA

¿Y cómo conseguiste tu permiso de salida?

TAMARA

Llevo bastante tiempo rompiendo las pelotas a las personas indicadas.

Hanna se ríe alegremente.

HANNA

Y ... ¿ya conoces a alguien de allí?

TAMARA

No precisamente.

Tamara sonrío para sus adentros.

Hanna también sonrío. De forma juguetona:

HANNA

¡Tienen unos tipos muy buenos allí!
No tan rígidos como nuestros
huevones. ¿Por qué crees que tengo
que filmar en locación?

Sugiere un baile de salsa en el asiento. Tamara tiene que reírse.

Ritmos cubanos resuenan...

21

EXT. LA HABANA, CIUDAD VIEJA - DÍA

21

... a los que se mueve un cubano guapo con una risa. Está bailando con una mujer atractiva frente a un restaurante.

Vemos la mirada entusiasta y anhelante de Tamara hacia ellos - justo delante de la pareja Tamara y Hanna se bajan de un taxi. En un capricho espontáneo, los dos comienzan a reírse de alegría. Feliz, Tamara mira a su alrededor.

/INSERT: La Habana, 25 de abril de 1961/

El taxista apoya el equipaje a los pies de Tamara. Hanna le paga.

HANNA

¿A dónde tienes que ir ahora?

TAMARA
¡Todavía tengo que encontrar algo!

HANNA
¿Ah sí? ...Puedes quedarte conmigo
si quieres. La DEFA me consiguió un
apartamento grande acá.

22 **INT. APARTAMENTO HANNA - DÍA**

22

Tamara deja su bolso y echa un vistazo por la ventana - una gran vista sobre la ciudad tentadora.

Hanna se acerca a ella...

HANNA
¿Salimos ya de de nuevo?

Tamara se limita a asentir, deslumbrada.

HANNA (CONT'D)
Voy a buscar mi cámara.

23 **EXT. LA HABANA, CALLE - DÍA**

23

Tamara y Hanna pasean alegremente por las calles concurridas, Hanna apunta su Pentacon AK 16 una y otra vez a impresiones llamativas (que vemos en el material fílmico granulado de esta época):

Dos ancianos jugando al ajedrez.

Intensos rayos de sol que se rompen en el abanico de una hoja de palmera.

Gente esperando en un puesto improvisado, para recibir zapatos y botas de dos mujeres con uniformes revolucionarios.

Niños jugando en la playa.

Y luego incluso filma a Tamara, que mira fascinada y fijamente al Che. No a él personalmente. Está pintado en pose heroica en una pared. De repente, Tamara se da cuenta de que la están filmando y se ríe haciendo señas a Hanna para que por favor pare.

La imagen de 16 mm se aleja, borrosa.

24

EXT. MINISTERIO DE LA INDUSTRIA AZUCARERA - DÍA

24

Las dos mujeres están paradas en la plaza frente al edificio. Hanna parece un poco cansada, se limpia el sudor de la frente...

HANNA

Necesito beber algo...

Pero Tamara sólo tiene ojos para el ministerio.

TAMARA

¿Realmente crees que el Che está acá?

HANNA

Por lo menos ese es su ministerio, sí. Vamos, busquemos un lugar en el mar.

TAMARA

Andá yendo. Voy enseguida.

Hanna la mira por un momento, pero luego asiente con cansancio y se va.

Tamara se dirige a la entrada, queriendo acceder al edificio. Un SOLDADO la detiene. Ellos gesticulan.

Tamara se sienta en un pequeño muro y escribe.

TAMARA (V.O.)

Cuando los camiones bajen por la Avenida de Mayo, quiero estar allí -
Tu Tamara, de Berlín.

Dobla la carta y se la entrega al soldado.

HANNA [OFF].

¿Hiciste qué? ...

25

EXT. LA HABANA, MALECÓN (BULEVAR COSTERO) - DÍA

25

Tamara y Hanna están sentadas en un café del bulevar costero y contemplan el mar. Una y otra vez el rocío de las olas altas salpica hasta sus pies.

Ambos se han llevado algo de beber y hacen un brindis amistoso. Hanna la mira con una sonrisa divertida:

HANNA

... Vamos, no puedes realmente haber creído que digas: Tamara
(MORE)

HANNA (CONT'D)

Bunke para el Comandante Che Guevara. Y luego te dejan entrar y toman un mate juntos...

TAMARA

Pero si sabés, lo conocí en Berlín. Nosotros...

Deja la frase en el aire. Curiosa:

HANNA

Ustedes - ... ¿Ahá?

Tamara la mira consternada: ¡No fue así!

HANNA (CONT'D)

Lo siento. Eso fue una estupidez.

Hanna está un poco avergonzada. Saca las *Noticias de Hoy*, un periódico cubano, señala un artículo.

HANNA (CONT'D)

Acá... la próxima semana comienza la cosecha de la caña de azúcar con una competencia: Una brigada de voluntarios simpatizantes del extranjero contra los veteranos de la Sierra Maestra. El Che estuvo ahí el año pasado.

Los ojos de Tamara se iluminan, le gusta la idea que le está dando Hanna.

Suena un disparo...

CORTE A:

26

EXT. CAMPO DE CAÑA DE AZÚCAR, CUBA - DÍA

26

... toda una andanada de disparos. Proceden del rifle de un hombre con sombrero de paja. Es la señal de salida para el Concurso de la cosecha.

Inmediatamente el Che Guevara corta la caña de azúcar con un machete.

A su lado: Rubio, Gonzalo, Joaquín y algún que otro Barbudo que reconocemos de Berlín.

Un poco más a la derecha: Tamara. Pertenece a un grupo de ayudantes europeos de cosecha. También ellos cortan la caña de azúcar con sus machetes.

Una y otra vez Tamara intenta hacer contacto visual con el Che pero él está demasiado concentrado en su tarea. Frustrante.

Al margen: espectadores que aplauden, principalmente campesinos, algunos periodistas y...

... Hanna, que está filmando el evento con un camarógrafo y un sonidista, saludando a Tamara de manera alentadora. Mensaje: ¡Va a funcionar!

Más tarde:

El campo está ahora casi completamente cosechado. Tamara derriba las últimas plantas. El Che Guevara y sus hombres hace tiempo que terminaron. Tamara, sudando y jadeando, los busca mirando a su alrededor...

... y ve a Rubio que se para frente a la cámara de Hanna.

RUBIO

¡Ahora filma los camaradas
trabajadores del extranjero!

Señala en dirección a Tamara.

Hanna le señala al camarógrafo que apague la cámara.

Ahora se entiende por qué Rubio la mandó a otro lado: El Che está parado frente a uno de los veteranos uniformados y su auto, un pequeño, elegante, pero sobre todo caro Alfa Romeo.

Tamara no llega a entender lo que le dice el Che. Se acerca.

CHE

... ¿Sabés cómo festejé mi
casamiento? Después de la
ceremonia, comimos pollo en un
restaurante sencillo. Aleida lo
entendió. Ella sabía que no se
trataba de derrochar. Lo importante
era lo valiosos que nos sentíamos.
Y no el valor de nuestras
posesiones.

El veterano uniformado mira al suelo consternado. Entretanto, las palabras del Che están llamando la atención. Cada vez son más los campesinos que se unen a los dos, observando la situación.

CHE (CONT'D)

No quiero que hombres de mi
plantilla conduzcan coches así.

Se da la vuelta y ahora mira a las caras de los oyentes y los espectadores.

CHE (CONT'D)

(lleno de pasión)

Todos tenemos que trabajar duro en nosotros mismos. ¡Tenemos que convertirnos en personas nuevas! No se trata de una moto nueva, ni de una casa nueva. Se trata de nosotros, de como nos pensamos a nosotros mismos. Trabajamos para nuestro orgullo, nuestra dignidad. Para el país. Y el socialismo.

Los hombres y las mujeres aplauden.

El Che se sube a un jeep. Apresurada, Tamara corre tras él. Rubio está al volante. Ya ha puesto el contacto y está arrancando. Tamara llega a la puerta del acompañante, corre al lado del auto.

TAMARA

¡Comandante!

Ahora el Che la ha visto. Le indica a Rubio que pare. La mira de forma marcadamente distante. El auto frena, pero el motor sigue andando. Rubio le asiente alegremente.

CHE

¿Nos conocemos?

Tamara está sin aliento, lo mira confundida: ¿de verdad no la recuerda? Con dificultad expulsa algunas palabras.

TAMARA

De Berlín, Tamara Bunke. Te dejé un mensaje... (pausa brevemente) La Avenida de Mayo en Buenos Aires... la camión... Estabas frente al hotel... Estuvimos...

Ella sigue jadeando y lo mira con atención. El Che ya no puede reprimir una sonrisa. Por supuesto que sabe quién está frente a él.

Ahora Tamara también tiene que reírse.

TAMARA (CONT'D)

Eso es tan... Vos... ¡Sinvergüenza!

Rubio mira con inquietud su reloj.

CHE

¿Así que realmente lograste venir
para acá?

TAMARA

¿Alguna vez lo has dudado?
Entonces, ¿qué puedo hacer?

CHE

La campaña de alfabetización busca
gente como vos. Lo siento, tengo
que seguir. Nos vemos.

Asiente a Rubio y el auto sigue su camino. Voltea y mira
Tamara, la saluda con la mano. Luego ya se ha ido. En su
rostro aparece una profunda decepción por esta rápida
despedida.

HANNA

Se dice que Aleida, su esposa, es
muy celosa.

De repente está parada a su lado y la mira.

Tamara voltea y se aparta con determinación.

Ni siquiera registra el segundo jeep que le sigue al de Che y
Rubio. Joaquín está al volante, Ulises en el asiento de
acompañante mira a Tamara con sorpresa. Aparentemente la
reconoció de inmediato.

TAMARA (OFF)

A como "agilidad"...

CORTE A:

27

INT. FÁBRICA DE TABACO, AULA IMPROVISADA - DÍA

27

Una A mayúscula - escrita en una pizarra apoyada dentro de
una sala. Una mano comienza a dibujar una segunda letra con
tiza...

TAMARA

Y B de "bravura".

La mano pertenece a Tamara. Se da la vuelta y mira a las
caras de unas 30 mujeres y hombres entre 20 a 60 años,
aparentemente todos trabajadores de la fábrica de tabaco.
Están sentados en sillas, cajas y taburetes que se han
traído. De forma un tanto torpe, dibujan las dos letras en
sus cuadernos.

Tamara atraviesa las filas con una mirada alentadora mientras controla, parece dirigir su concentración por completo a la tarea.

TAMARA (CONT'D)

Muy bien.

De repente se detiene. "Tamara es una buena profesora", encuentra escrito en uno de los cuadernos.

Tamara levanta la mirada irritada. Allí está Ulises sentado frente al cuaderno - en medio de los estudiantes. Le sonríe con picardía.

Tamara tiene que reírse a carcajadas. Todos la miran a ella y luego a Ulises, comprenden. Un poco incómoda y enredada en la ronda:

TAMARA (CONT'D)

Es que... el Comandante... ya nos conocimos en Berlín... hum...

No sabe qué hacer...

ULISES

(con confianza)

Y enseguida me di cuenta de que una mujer tan particularmente inteligente debe estar con nosotros en Cuba. Así que escúchenla con atención.

(a Tamara)

¿Así que C como en...?

TAMARA

(en broma)

¿"Chicharrón"?

Ulises y todos los demás tienen que reírse. Pero Tamara parece halagada.

28

EXT. FÁBRICA DE TABACO, DELANTE - DÍA

28

Tamara sale de la antigua fábrica de tabaco con sus alumnos, se despide. Ahí nota a Ulises que está subiendo a su jeep, la mira.

ULISES

¿Has visto la Playa Las Coloradas, donde Fidel y el Che llegaron en su momento y donde todo comenzó?

Tamara sacude la cabeza. Ulises le hace señas. Ella vacila - pero ¿realmente puede resistirse a esta invitación y a esta sonrisa?

Tamara sube al jeep con un salto.

29

EXT. PLAYA, LAS COLORADAS - DÍA

29

Hierba de mar, algas, una vieja lata oxidada arrastrada por una ola.

Nos encontramos en una playa salvaje pero idílica. Aparte de Tamara y Ulises, no se ve a nadie.

Los dos se acucillan en la arena, Tamara tararea una melodía perdida en sus pensamientos - es el tango de su infancia.

ULISES

Suena bonito. ¿Qué es?

Recién ahora Tamara parece darse cuenta de que se ha dejado llevar por el ambiente de aquí.

TAMARA

Sólo un recuerdo...

ULISES

¿El Che de verdad te ayudó con tu permiso de salida?

Tamara niega con la cabeza con orgullo.

TAMARA

¿Qué te hace pensar eso?

ULISES

Bueno... no sería la primera vez que arregla algo así después de una visita de estado.

Una formulación torpe, que no tiene la intención de un reproche.

TAMARA

¿Algo así? ¿Qué querés decir?

Duda, pero entonces:

ULISES

No, nada.

Tamara necesita un momento para entender, luego lo mira con una sonrisa, sacude la cabeza suavemente.

TAMARA

Nos viste fuera del hotel,
¿no es así?
(sonríe)
Solo estábamos hablando de casa.

ULISES

¿De casa?

TAMARA

Argentina. La liberación.

ULISES

Sí, ese es su gran sueño....

TAMARA

Muchos tienen este sueño.

Asiente con la cabeza, pero en su expresión se puede ver la duda y melancolía.

Tamara no parece notarlo. Se levanta y se quita la blusa y los pantalones. Debajo lleva un bikini de los años 60.

Ulises no puede evitar que su mirada se desliza sobre ella y su figura excitante. Tamara señala el mar.

Lo entiende. Pero antes de que pudiera desvestirse, ella ya ha salido corriendo. Se mete directo a las olas. Salta al agua, gritando de alegría. Entonces, luego de unos segundos, él está ahí con ella, animando también. Juntos se alborotan en el agua.

30

EXT. PLAYA, FRENTE A LA CABAÑA - NOCHE

30

Tamara y Ulises pasean por el mar en la oscuridad. El viento les hace llegar la música cubana de una radio de transistores. Ulises mira para arriba, hacia una...

... pequeña cabaña más bien improvisada. Dos niños, seis y nueve años, están jugueteando. Una mujer, CAMILLA, de unos 20 años, de aspecto más bien hogareño, pone la mesa. Su marido, OSWALDO, de unos 30 años, está junto a una parrilla con pescado asándose en la rejilla.

ULISES

¡Oswaldo! (a Tamara:) ¡Vení!

Se ríe de alegría y sale corriendo.

Tamara ve desde la distancia, como los tres se abrazan cariñosamente. Hablan entre sí. Se acerca lentamente.

CAMILLA
¡Bienvenida! Oswaldo... - ¡echa un
poco más de pescado a la parrilla!

Oswaldo también saluda a Tamara como a una vieja conocida.

OSWALDO
¿Tú que tomás? Ay, qué estoy
preguntando. Te daré un ron.

Y con esas palabras, agarra dos platos más.

31

EXT. PLAYA, MESA FRENTE A LA CABAÑA - NOCHE

31

Oswaldo, Camilla, los dos niños, Tamara y Ulises ahora están
sentados en la mesa comiendo juntos.

TAMARA
¿Cómo se conocen?

OSWALDO
Crecimos juntos aquí.

Señala unas luces tenues en el fondo, un pueblo.

Tamara lo entiende.

TAMARA
Es hermoso aquí.

Ulises asiente. Parece que le agrada que a ella le guste.

TAMARA (CONT'D)
¿Lucharon juntos en la sierra?

OSWALDO
Por desgracia, no todo el mundo es
tan valiente como Ulises.

Oswaldo mira a Ulises con respeto y aprecio. Tamara lo nota.

TAMARA
Debe haber sido difícil irse de
acá...?

ULISES
(asiente pensativo)
Pero algo había que hacer.
Las chicas se prostituían en La
Habana, los chicos morían por la
mafia, los viejos pasaban hambre.

Nuevamente algo de esa admiración vuelve a aparecer en los ojos de Tamara. Tímidamente, Ulises le devuelve la mirada.

32

EXT. PLAYA, ESTACIONAMIENTO - NOCHE

32

Los dos se dirigen ahora hacia el jeep de Ulises. Está aparcado algo alejado debajo de dos árboles.

Tamara está radiante - le gusta el lugar.

Sus manos se tocan brevemente, como si fuera un accidente.

TAMARA

¿Venís seguido acá?

ULISES

Tan seguido como pueda.

TAMARA

¿Por tus padres?

En ese momento, Tamara nota un breve parpadeo en los ojos de Ulises. Al igual que en Berlín, el tema crea en él un reflejo que reprime rápidamente.

Tamara tiene que tragar. Le conmueve verlo así. Pero Ulises ya vuelve a dominarse.

ULISES

Te voy a llevar a casa ahora.

Abre la puerta de su jeep, de repente se vuelve hacia ella, la mira.

La respiración de Tamara se acelera. Con una caricia él le quita un mechón de pelo de la frente. De nuevo, como en Berlín, el beso parece estar en el aire. Pero esta vez Ulises se da la vuelta de repente y sube al auto.

ULISES (CONT'D)

Te llevaré a casa.

Tamara parece sorprendida, pero también se sube al auto.

33

INT. APARTAMENTO HANNA - NOCHE

33

Un vaso - Hanna lo llena hasta arriba de ron y se lo da a Tamara.

HANNA

De verdad, Comandante Ulises
Lescaille se echó atrás?

TAMARA

Probablemente ya tiene una chica en algún lugar. Una novia.

Hanna se ríe.

HANNA

Entonces, ¿por qué te coquetea?

TAMARA

Pero no lo hizo. Estaba en mi clase por casualidad, quiere aprender escribir...

Hanna vuelve a reírse.

HANNA

Tamara, eres... El hombre que escribió el plan agrícola para la próxima primavera?

Ahora Tamara comprende lo ingenua que era.

TAMARA

Ay dios, que tonta. Claro, incluso me dijo una vez que estaba en el Ministerio de Economía.

Ahora también se ríe - de sí misma. Luego toma un largo trago de su vaso.

34 **INT. FÁBRICA DE TABACO, AULA IMPROVISADA - DÍA**

34

Otro día de clases. Tamara está enseñando en su aula, pero no parece tan concentrada. Sus ojos se desvían hacia la silla que hoy ha quedado vacía. La silla de Ulises.

TAMARA

¿Quién quiere leer en voz alta hoy?

35 **INT. APARTAMENTO HANNA, HABITACIÓN TAMARA - DÍA**

35

Tamara entra por la puerta y arrastra a la cocina una canasta llena de fruta, arroz y carne. Sentado en la mesa de la cocina está HECTOR, un joven cubano con uniforme revolucionario. Está tomando un pequeño café.

Hanna está limpiando algunas piezas de sus equipos de filmación apoyados en la mesa. Levanta la mirada...

HANNA

Parece que tienes un nuevo
pretendiente. Lleva dos horas
esperándote.

Héctor no entendió su alemán, pero ahora se levanta y examina
a Tamara con firmeza.

HECTOR

¡Tengo que llevarte conmigo!

TAMARA

¿Adónde?

Héctor sonríe impenetrable.

TAMARA (CONT'D)

¿Necesito llevar algo?

Sacude la cabeza y se adelanta...

Hanna también se ha levantado, ahora con cara de asombro y
preocupación.

HANNA

¿Tamara...?

TAMARA

(rápidamente)

Está bien, yo... hablemos de esto
más tarde, ¿dale?

36 **EXT. LA HABANA, CALLE - DÍA**

36

Camina con Héctor directamente hacia un jeep cerrado, en el
que esperan dos soldados.

Tamara se sube al auto.

37 **INT. JEEP - DÍA**

37

Uno de los soldados le venda los ojos con una tela. Luego el
jeep se pone en marcha.

Tamara, que ya no puede ver nada, sólo puede percibir los
ruidos y está completamente a merced de ellos. Escucha su
propia respiración cargada. Gotas de sudor en su labio
superior. Tiene miedo. ¿Qué le está sucediendo?

Héctor la conduce al interior de una casa. Sus pasos resuenan en las paredes. Alguien le quita la venda de los ojos. Al principio todo es demasiado luminoso, quemado.

Entonces Tamara reconoce el contorno de una cara, es el Che. Está parado justo delante de ella, cerca, muy cerca, como en aquel entonces delante del Hotel en Berlín Oriental.

Durante un instante los dos se miran fijamente, hasta que el Che le ofrece tomar asiento en un sillón.

Tamara se sienta y mira a su alrededor: Una mansión amueblada de forma señorial. Muebles caros, cuadros en las paredes, alfombras sobre costosos suelos de piedra, incluso una chimenea.

CHE

Embargamos la casa hace más de un año. Fue la oficina de representación de una empresa norteamericana de bebidas.

Se sienta frente a ella. Se hace un silencio entre los dos. Un ambiente extraño: ¿Qué quiere el Che? Una mujer se acerca con una bandeja de plata y apoya silenciosamente el café y el agua en la mesa. Luego se vuelve a ir.

TAMARA

¿Por qué la venda?

CHE

¿Por qué viniste a Cuba?

TAMARA

(un poco confusa)

Porque yo... Ya sabes por qué. La revolución... Quiero...

CHE

(se interrumpe)

¿Por qué exactamente?

Tamara sigue confundida. ¿El Che sospecha de ella o la está poniendo a prueba?

CHE (CONT'D)

¿Alguna vez tuviste contacto con el Ministerio para la Seguridad del Estado o el KGB?

Una descarga recorre los miembros de Tamara. Pero luego se vuelve a contener.

TAMARA

No.

CHE

Entonces, ¿por qué te dejaron salir del país?

TAMARA

Salgo vía Praga. Una bailarina del Ballet Nacional de Cuba me cedió su lugar. Se quedó en Berlín.

El Che la mira a los ojos durante un largo y silencioso momento. Tamara sostiene la mirada.

El Che saca un papel del bolsillo interior de su uniforme y lo mira durante lo que parece una eternidad.

CHE

Comprobamos tus antecedentes.
Padres comunistas, bilingüe,
entrenada para lidiar con el
enemigo de la clase y cuando
quieres algo, no dejas que nada te
detenga.

Finalmente le regala una sonrisa. De a poco Tamara logra volver a relajarse.

CHE (CONT'D)

Quiero que trabajes para nosotros.

TAMARA

¿Quieres decir... para... el
gobierno?

CHE

El servicio de inteligencia, sí. La
DGI. ¡Te entrenamos!

Ahora Tamara resplandece de alegría. Ella se levanta con un salto...

TAMARA

La DGI. ... Sí.

...se da vuelta, vuelve de nuevo, parece desbordada y eufórica..

El Che le mira con asombro, tiene que sonreír. Es obvio que le gusta la joven.

CHE

Tenés que ser más racional, más en control. No te dejes llevar por tus sentimientos, sino por tu objetivo.

TAMARA

Sí, lo voy a hacer. Racional y controlada. No hay problema.

Es evidente que le resulta muy difícil ocultar su entusiasmo y alegría juvenil.

El Che sonríe brevemente, luego, algo serio y sobrio aparece en sus ojos.

CHE

¿Qué hacemos con vos si nos damos cuenta de que estás jugando un doble juego con nosotros?

Tamara inhala y exhala profundamente. Sin pensarlo:

TAMARA

Me ponen contra la pared.

Ella le mira -de repente también con dureza- a los ojos.

LOCUTOR DE RADIO (OFF)

Ante el agresivo empeño de las fuerzas reaccionarias de la República Federal y sus aliados de la OTAN ...

39

INT. APARTAMENTO HANNA - DÍA

39

Una radio - en onda corta se escucha la voz estridente de un locutor alemán. Suena como un mensajero de un mundo lejano e inhóspito...

Hanna, sentada frente a la radio, sacude la cabeza con incredulidad.

LOCUTOR DE RADIO (OFF)

... los Estados del Tratado de Varsovia no pueden dejar de tomar las medidas necesarias para garantizar su seguridad y, sobre todo, la seguridad de la República Democrática Alemana en defensa de los intereses del propio pueblo alemán...

HANNA
¡Están construyendo un muro en
medio de Berlín!

Tamara vacila brevemente, parece tomada por desprevenida.

TAMARA
Oh.

Hanna se fija en la bolsa de viaje que lleva en la mano.

HANNA
¿Qué pasa?
(con picardía)
No quieres volver a la RDA,
¿verdad?

Tamara sacude la cabeza.

TAMARA
Que disparate. No, claro que no...
El Ministerio de Educación me envía
a Cienfuegos, para dar clases a los
campesinos.

Hanna la mira con curiosidad y un poco de tristeza.

HANNA
¿Es por eso que te detuvieron?

TAMARA
Ya sabes como son estos
revolucionarios.

HANNA
¿Y por cuánto tiempo?

TAMARA
Por un tiempo... un par de semanas.

HANNA
¿Y con quién voy a tomar mi ron?

Tamara tiene que sonreír, luego levanta los hombros como disculpándose.

TAMARA
Bueno, ¡por fin tenés un lugar
libre!

HANNA
Cienfuegos. Dicen que es hermoso.
... Quizá pase a visitarte algún
día.

Tamara asiente, aunque sabe que va a impedir que esto ocurra.

TAMARA
Con mucho gusto.

Hanna se ríe, extiende los brazos cálidamente. Las dos se abrazan fuertemente. Un poco sentimental:

TAMARA (CONT'D)
Yo también te voy a extrañar.

HANNA
¡Lláname cada tanto!

Tamara se desprende y se va.

40 **INT. JEEP - DÍA**

40

Tamara está sentada en el asiento de acompañante de un jeep. Héctor, el revolucionario que la llevó a la mansión del Che, está manejando.

Ella mira el mar, la playa solitaria y el vasto horizonte.

TAMARA (OFF)
Querida mamá, espero que estén bien. Escuché las noticias y tuve que pensar en ustedes...

41 **EXT. CASA SOLITARIA - NOCHE**

41

El jeep se detiene frente a una casa solitaria en el campo. Al fondo: Un granero frente a un campo extenso. Tamara se baja del auto y entra con su equipaje.

TAMARA (OFF)
... Y pensé que quizás te ayudaría escuchar que las cosas aquí no podrían ir mejor para mí. El mundo entero, aquí está a tus pies. Es una buena y gran sensación. Los abrazo.

42 **INT. CASA SOLITARIA, SALA COMUNITARIA - DÍA**

42

En una gran sala comunitaria está sentado Joaquín, el barbudo serio y demacrado que ya llamó la atención de Tamara en Berlín.

Parado a su lado está TAMAYO, un hombre algo más joven y robusto. Frente a ellos, Tamara y tres mujeres jóvenes y atractivas. Están sentadas en sillas sencillas de madera.

TAMAYO

Hoy su vida - tal como era - llega a su fin. Ahora pertenecen a la revolución. Todo su trabajo, su fuerza, su coraje, sus necesidades deben estar subordinadas a la revolución.

JOAQUIN

Lo que mi amigo Tamayo trata de aclararles con sus palabras poéticas: ¡Ustedes hacen lo que nosotros decimos! No se habla con nadie de lo que pasa aquí. Y a partir de ahora: ¡Nada de historias con hombres! Tampoco un coqueteo inocente. Si descubrimos que hay algo en marcha, ¡quedan afuera!

Tamayo señala a Tamara.

TAMAYO

Empecemos por ti: ¿Cómo quieres que te llamen?

TAMARA

- Tania.

JOAQUIN

¿Por qué Tania?

TAMARA

En honor a una agente rusa que murió en la lucha contra los nazis. Era una conocida de mi madre.

JOAQUIN

Bueno, si crees que eso es un buen augurio...

Señala el patio...

JOAQUIN (CONT'D)

Tu instructor está esperando.

43 EXT. PATIO FRENTE AL GRANERO - DÍA 43

Tamara cruza el patio. Se detiene frente al granero, respira profundamente y...

44 INT. GRANERO - DÍA 44

... entra. Buscando, mira a su alrededor, pero sólo ve estanterías con cajas de munición, uniformes, libros, etcétera. Da unos pasos, pero no hay nadie.

TAMARA

¿Hola?

Exclama dentro del granero. No hay respuesta. Así que avanza unos pasos más. Entre dos estantes ve pasar una sombra. Un hombre recogiendo objetos.

TAMARA (CONT'D)

¿Hola? Estoy buscando...

Intenta ver más, sigue caminando en la dirección en la que notó la sombra. De repente, él está parado detrás de ella, dándole golpecitos. Se estremece, se da vuelta: Es Ulises.

ULISES

Hola.

Con una sonrisa tranquila, le entrega unos libros, un paquete de ropa y otros utensilios.

Ella apenas puede sostenerlo todo. Asombrada y confundida lo mira.

Él actúa como si fuera lo más normal del mundo encontrarse aquí.

TAMARA

Ministerio de Economía -
Departamento ¿Comercio exterior?

Él solamente sonríe.

En una secuencia rápida de montaje de escenarios e imágenes:

45 INT. CASA SOLITARIA - DÍA 45

Tamara con auriculares frente a una radio. Ulises le muestra el funcionamiento del aparato.

46 EXT. PUEBLO - DÍA

46

Tamara camina por un pueblo, mira a su alrededor de forma discreta y trata de perder a un perseguidor.

47 INT. CASA SOLITARIA - DÍA

47

Ulises le explica cómo funciona una minicámara. Le muestra cómo cargar la película y esconderla en una bolsa con un doble fondo. Tamara sigue sus explicaciones con concentración y curiosidad. Luego, ella misma practica. Ulises no mira los movimientos de sus manos, sino su pelo, sus mejillas, su boca. De repente ella le sonríe.

48 EXT. LA ESTEPA - DÍA

48

Ulises instruye a Tamara sobre cómo detonar una granada de mano. Tamara parece ansiosa por aprender, eufórica. Él le entrega la granada. Sus manos se tocan casualmente, pero un instante de más. Tamara quita el pasador de la granada y la lanza al campo. Los dos saltan para cubrirse. Sus hombros se tocan.

El Che observa a los dos desde la distancia con una expresión crítica.

49 EXT. CAMPO DE TIRO - DÍA

49

Tamara practica el tiro bajo la supervisión de Ulises. Varias balas fallan, luego ella destroza la oreja de un compañero recortado en cartón.

ULISES

No está mal.

TAMARA

Pero tampoco bien todavía.

Recarga, dispara de nuevo. Ahora le da en la frente con la tercera bala, parece satisfecha.

A diferencia de Ulises, quien la mira casi con un poco de tristeza.

50 INT. CASA SOLITARIA - DÍA

50

Una señora mayor le muestra a Tamara cómo colocarse una peluca de tal manera, que no se vea el pelo falso. Tamara se maquilla.

51 **EXT. PATIO, JARDÍN - DÍA** 51

Uno de los aprendices toca la guitarra y Tamara canta. Los demás se ríen y toman una cerveza. Tamara, exuberante, en medio de todos. Como una familia. Sus ojos brillan, esta muy feliz. Ulises mira a Tamara enamorado.

Joaquín se da cuenta.

52 **INT. CASA SOLITARIA, SALA COMUNITARIA - NOCHE** 52

Joaquín habla familiarmente con el Che, que está recostado en su sillón, parece estar informándole.

Fin de la secuencia de montaje.

CORTE A:

53 **INT. CASA SOLITARIA, SALA COMUNITARIA - DÍA** 53

Una señora elegantemente vestida, a mediados de los 50, buena figura, con apariencia bien arreglada. Su nombre es DARYA, viene de Rusia.

DARYA

... Agárrenlos por sus sueños sexuales, por sus deseos secretos y no vividos. Nunca sabrás más de ellos en ningún sitio que en la cama. Son tan fáciles de manipular cuando están excitados.

Camina con confianza de un lado a otro mientras habla. A sus espaldas se encuentran el Che y Joaquín. Se dirige a Tamara y a sus colegas.

DARYA (CONT'D)

Deben venderles una ilusión perfecta. Hágales sentir que los ven de manera diferente, que están viviendo algo que sólo pueden experimentar ahora aquí con usted, una aventura única.

Darya da un paso para adelante. En sus manos descansan tres sobres.

CHE

Hoy regresaremos a La Habana. Ahí nos demostrarán si y qué aprendieron de Darya en estos últimos días.

Darya entrega a las mujeres un sobre. Tamara mira con tensión su sobre. Tiene un poco de náuseas.

DARYA

En él encuentran su persona
objetivo y una tarea concreta para
esta noche. Y atención: los hombres
no saben que forman parte de un
ejercicio.

Tamara asiente, más para animarse a sí misma.

54

INT. CASA SOLITARIA, HABITACIÓN TAMARA - DÍA

54

Tamara abre el sobre con manos temblorosas. Está sentada en su habitación delante de un escritorio sencillo. Muy lentamente saca una foto y un papel del sobre, nosotros no lo vemos, sólo su cara, que se endurece más y más. Después de unos segundos, deja la foto y el papel a un lado y mira por la ventana, irritada.

Detalle del escritorio: alguien escribió en el papel -"¿Por qué se culpa a sí mismo por sus padres?" está escrito en él. Por encima está la foto - muestra a Ulises.

Tamara parece estar luchando consigo misma sobre cómo proceder ahora. Cierra los ojos.

55

EXT. BUENOS AIRES, AVENIDA DE MAYO - TAG

55

En la mente de Tamara...

De nuevo ve su visión del paraíso, su objetivo ante ella - la gente feliz celebrando en su patria, la Avenida de Mayo.

56

INT. HOTEL DE LUJO, HALL DE ENTRADA - NOCHE

56

Ulises está sentado en el hall de entrada de un lujoso hotel leyendo el diario. Mira una y otra vez su reloj, aparentemente esperando a alguien.

TAMARA (OFF)

Rubio no va a venir.

Ulises mira hacia arriba: Ahí está Tamara de pie frente a él. Ella, vestida con un vestido ajustado, le sonríe, el rostro ligeramente maquillado. Se ve bien, un poco lasciva.

ULISES

¿Cómo lo sabes?

Se sienta a su lado. Su sonrisa se amplía un poco más.

TAMARA
Porque le dije que no tenías
tiempo.

Ulises entiende hacia dónde puede ir esto. Se ríe brevemente.

ULISES
¿Pero qué le dijiste?

Tamara lo mira con ojos grandes y traviesos. ¿Es importante?

Ulises sacude la cabeza divertido.

CORTE A:

57

INT. HOTEL DE LUJO, BAR - NOCHE

57

Dos vasos que brindan. Tamara vacía su Cuba Libre de un tirón. Ahora se encuentra con Ulises en el bar del hotel.

Ulises toma un sorbo de su vaso con algo más de precaución.

En el fondo, un hombre viejo y arrugado con una guitarra canta una canción de amor cubana. Tamara mira los ojos de Ulises.

TAMARA
¡Es hora de que conozca más sobre
vos!

ULISES
¿Por ejemplo?

TAMARA
¿Cómo es que no hay ninguna mujer
en tu vida?

Ulises le sonríe desafiante.

ULISES
Quizás haya una.

TAMARA
Ya veo.

Ulises asiente y le acaricia el pelo, la rodea con su brazo.

Tamara se estremece apenas perceptible - el remordimiento de conciencia.

ULISES
(sonríe)
No te preocupes. Aquí no hay nadie
de la DGI.

Tamara asiente con inseguridad. Y entonces Ulises la besa.
Con pasión. Ella vacila un momento antes de responder el
beso.

CORTE A:

58 **INT. HOTEL DE LUJO, HABITACIÓN - NOCHE** 58

Agitado Ulises se quita su camisa y ...

... no ve cómo la mirada de Tamara se desliza insegura por la
habitación. En su mirada pesa la culpa, se detiene en un
espejo.

Pero ahí Ulises la tira a la cama. Le ha bajado hábilmente su
vestido y se arranca los pantalones de las piernas.

Rápidamente Tamara tira de la sábana blanca sobre ella y él,
no sin una última mirada al espejo...

59 **INT. HOTEL DE LUJO, HABITACIÓN CONTIGUA - NOCHE** 59

... detrás de la cual -en la oscuridad de la habitación
contigua- está Darya. El espejo es transparente en su lado.

60 **INT. HOTEL DE LUJO, HABITACIÓN - NOCHE** 60

... mientras Tamara y Ulises, envueltos en la sábana blanca,
hacen el amor como en un capullo semi-transparente. Casi en
silencio, con ternura, con mucho cuidado y cariño.

61 **INT. HOTEL DE LUJO, HABITACIÓN CONTIGUA - NOCHE** 61

El Che sale de las sombras detrás de Darya y se para al lado
de la rusa. Observa lo que ocurre con mucha atención y parece
estudiar cada movimiento y gesto de Tamara...

CORTE A:

62 **INT. HOTEL DE LUJO, HABITACIÓN - NOCHE** 62

Después del sexo.

Los ojos de Tamara. Pensativa, casi solitaria. De nuevo el remordimiento de conciencia.

Los dos siguen en la cama. Pero Ulises no puede ver su cara, ella se ha dado la vuelta.

Tamara se obliga a sonreír, luego gira y se acuesta encima de él, mirándolo a los ojos de cerca.

TAMARA
¿Entonces por qué?

ULISES
¿Qué?

TAMARA
¿No hay ninguna mujer?

Ulises sonríe con ironía.

ULISES
¿Es éste un buen momento para
hablar de otras mujeres?

TAMARA
Por supuesto.

Ulises sigue en silencio, sonriendo para sí mismo.

Ella le hace cosquillas y él se ríe. Con una severidad actuada:

TAMARA (CONT'D)
¡Habla conmigo!

Pero él sólo se ríe más fuerte.

TAMARA (CONT'D)
¡Apuesto por tus padres!

Ahora está más tranquilo:

ULISES
¿Qué pasa con ellos?

Con ligera ironía:

TAMARA
Se aseguran de que no te metas con
cualquiera.

Ulises guarda silencio, ahora cada vez más serio. Tamara lo nota pero continúa en su tono ligero:

TAMARA (CONT'D)
 Supongamos que... teóricamente...
 Podrías imaginarte invitarme a su
 casa un día... me vestiría bien,
 por supuesto y podríamos...

Ulises la interrumpe:

ULISES
 Están muertos. Asesinados. Durante
 la revolución. Por soldados del
 gobierno.

Sus palabras la impactan como un puñetazo. De repente, la
 ligereza desaparece.

ULISES (CONT'D)
 Llegaron a nuestro pueblo sin aviso
 previo.

No es fácil para él hablar de ello....

ULISES (CONT'D)
 Ellos decían que mis padres sabían
 dónde estábamos escondidos. Y que
 nos apoyaban.

Habla con claridad, con precisión y con un cierto enojo en su
 voz.

ULISES (CONT'D)
 Pero no sabían nada, nada en
 absoluto. Nunca les hablé de la
 revolución. Ni siquiera me despedí
 de ellos. Sólo quería mantenerlos
 al margen.

Tamara le apoya su mano en la pierna, casi como si hubiera
 dicho lo suficiente. Pero Ulises sigue hablando.

ULISES (CONT'D)
 Seguramente estás pensando: hay
 tiempos en los que ya no puedes
 dejar a nadie afuera. Eso es lo que
 piensas, ¿no?

Tamara parece insegura, vuelve a ser consciente del espejo.

ULISES (CONT'D)
 Siempre hay formas. Sólo hay que
 Inténtalo. Podría haberlos
 escondido en casa de mi tío en
 Trinidad. No lo hice. Creía que era
 invulnerable.

Ulises asiente para sí mismo. Se percibe un cierto desprecio personal.

ULISES (CONT'D)

Los llevaron a través del pueblo. Tenían que alinearse frente a la iglesia. Entonces les dispararon, uno tras otro, dos tiros, querían ahorrar munición. Mi padre murió al instante. Mi madre siguió viva durante horas. Se desangró lentamente hasta morir. Desde entonces...

Se titubea. Tamara le acaricia el pelo de manera acogedora. Luego vuelve a mirar al espejo.

63 **INT. HOTEL DE LUJO, HABITACIÓN CONTIGUA - DÍA** 63

En la habitación de al lado, el Che se retira a la oscuridad, parece satisfecho de que Tamara haya cumplido disciplinadamente con todo lo que él esperaba de ella.

64 **INT. HOTEL DE LUJO, HABITACIÓN - DÍA** 64

En la cama, la situación parece incomodar cada vez más a Tamara...

TAMARA

(nerviosa)

Yo, eh... me tengo que ir...

ULISES

¿Ya?

TAMARA

Me están esperando en el centro de formación.

Se desliza fuera de la cama y comienza a vestirse rápidamente. Ulises la contempla enamorado. Pero ella evita su mirada.

65 **INT. HOTEL DE LUJO, HALL DE ENTRADA - NOCHE** 65

Con una expresión sombría, Tamara camina sola por el hall de entrada hacia la salida. En ese momento descubre a Darya en un rincón escondido, que la saluda con un gesto de reconocimiento. Avergonzada, Tamara asiente con la cabeza.

Está a punto de abandonar el hotel, cuando entra en razón, se da la vuelta y se dirige directamente a Darya.

TAMARA
¿Por qué Ulises?

Burlona, Darya la mira.

DARYA
¿Cuestionas las órdenes?

TAMARA
Sí. Quiero entenderlos.

Darya se queja. ¿Realmente tiene que decirlo?

DARYA
¡Porque teníamos que ver dónde
están tus lealtades! Y hasta qué
punto puedes ir en contra de tus
propios sentimientos.

Se levanta para irse. Tamara se cruza en su camino.
Suplicante:

TAMARA
Ulises no se enterará, ¿verdad? Por
favor.

Hay algo inusualmente suplicante en sus ojos.

DARYA
Mientras hagas lo que se te pide,
seguro que no hay ningún problema.

Luego se va.

Cuando Tamara ya no puede verla, sus lágrimas corren sin freno.

66

INT. APARTAMENTO HANNA, COCINA - AMANECER

66

Tamara sigue con lágrimas en los ojos. Está sentada en la mesa de la cocina del departamento de Hanna.

Hanna apoya dos tazas de café en la mesa y mira a Tamara con compasión.

Hanna asiente, espera...

... pero Tamara permanece en silencio. Cada vez más logra recuperar el control sobre sí misma. De forma juguetona:

HANNA
Empecemos por el principio: ¿De
dónde vienes ahora?

Tamara se limita a sacudir la cabeza: eso-no-lo-quiere-decir.

HANNA (CONT'D)
¿Tiene algo que ver con Ulises?

De nuevo Tamara no responde, pero es evidente que Hanna ha
dado al blanco.

HANNA (CONT'D)
Sólo puedo ayudarte si me dices qué
pasó.

TAMARA
Estoy confundida... No sé...

Toma un trago de su café.

TAMARA (CONT'D)
...a qué juego están jugando
conmigo.

HANNA
¿Pero quién juega contigo?

Pero Tamara queda callada.

Hanna la contempla primero de forma crítica y luego parece
aceptar que no obtendrá una respuesta.

HANNA (CONT'D)
Quizá esto te pueda alegrar. Llegó
para ti hace unos días...

Saca una carta y se la entrega a Tamara.

67

EXT. LA HABANA, CIUDAD VIEJA - DÍA

67

Tamara camina por una calle y abre la carta. Viene de Berlín,
de sus padres. Lo abre y ve algunas fotos. Las imágenes
muestran a sus padres.

NADJA (OFF)
Nos alegró mucho saber que estás
bien. ... Esperamos que no te metas
en ninguna aventura peligrosa. ...
Nosotros también te extrañamos
mucho. ¿Cuándo vas a venir a
visitarnos?

Tamara vuelve a meter la carta en el sobre. Con incertidumbre, observa la vida que la rodea...

CORTE A:

68

EXT. LA HABANA, PLAZA DE LA REVOLUCIÓN - DÍA

68

Fidel Castro. - El líder máximo, de 35 años, se encuentra en una tribuna y da un discurso.

No muy lejos, en una posición elevada: Hanna. Ella filma el acto, mira por el visor de su cámara y reconoce en la multitud que está justo debajo de la tribuna...

... a Tamara. Se saludan y luego Tamara sigue el discurso de Fidel en la tribuna.

FIDEL CASTRO

Sí, soy marxista-leninista. Cuba se mantiene inamovible al lado de los camaradas en la URSS. Y aquellos que presionan por el aislamiento de Cuba son traidores a la gran causa americana.

Tamara lo escucha absorta.

De repente, alguien le pone la mano en el hombro. Tamara gira: Es Ulises.

De golpe se siente mareada.

ULISES

Hola.

TAMARA

¿Tu lugar no es ahí arriba?

ULISES

Mi lugar es ahí donde yo estoy.

La observa. Tamara evita su mirada.

ULISES (CONT'D)

¿Por qué estás tan nerviosa?

TAMARA

¿Lo soy?

Sigue observándola.

ULISES

¿Es por el Che?

Tamara se queda mirando la tribuna, aparentemente sin saber qué responder.

Arriba...

FIDEL CASTRO (CONT'D)
Juntos resistiremos al bloqueo
criminal de los imperialistas
estadounidenses...

De repente, una paloma blanca desciende del cielo y se posa en el hombro de Fidel. Un murmullo recorre la multitud.

Tamara también está conmovida. Luego mira a Ulises con sinceridad.

TAMARA
Lo único que me une al Che es el
objetivo común.

Una sonrisa cautelosa y atenta. Y se entiende que Ulises se siente al menos un poco aliviado por esta afirmación.

69

INT. MANSIÓN DE LUJO - DÍA

69

Una vez más, Tamara se encuentra sentada en la mansión señorial donde fue reclutada por el Che para la DGI.

Al lado de Tamara, en el amplio sofá, las tres compañeras que se formaron junto a ella.

El Che, Ulises y Joaquín también están presentes. El Che se para delante de las mujeres y se dirige a ellas directamente.

CHE
... No pueden saber hoy lo duro,
engañoso y brutal que pueden ser
sus vidas. Ustedes van a tener que
salir de Cuba, van a vivir una
mentira. De hecho, es necesario que
se crean una buena parte de ella.
Se van a sentir solas, aisladas.
Van a tratar a sus enemigos como
amigos. Y ya no verán a sus
verdaderos amigos, a sus seres
queridos. Y todo esto puede llevar
años.

Deja que sus palabras se diluyan de forma extraña en un silencio, mientras mira a Tamara y las otras mujeres con seriedad.

CHE (CONT'D)
Podemos detener todo esto aquí y
ahora. Sin consecuencias.

Ulises mira a Tamara. Por un momento pareciera que la está invitando con sus ojos a aceptar la oferta de salida del Che.

Ella parece estar pensando. Pero permanece sentada.

En ese momento, Rubio entra en la sala, se acerca al Che y le comenta algo al oído. El Che parece molesto por la noticia, pero trata de disimularlo. Luego se vuelve rápidamente hacia las mujeres.

CHE (CONT'D)
Bien. En los próximos días van a
recibir sus órdenes de misión.

Tamara asiente.

El Che hace señas a su gente y juntos salen rápidamente de la sala, como si hubiera algo que discutir.

Por un momento, Tamara parece sentirse un poco sola.

70 **EXT. COSTA ROCOSA - DÍA**

70

Tamara está sentada en una roca. Una y otra vez, las olas retumban contra los acantilados. La espuma del mar vuela alrededor de su pelo. Hasta donde alcanza la vista no hay nadie. Tamara contempla pensativa el mar. ¿Ha tomado la decisión correcta?

71 **EXT. LA HABANA, CALLE - DÍA**

71

Tamara camina por la calle lateral que lleva al departamento de Hanna.

Pasa un coche. De repente, sus puertas se abren y dos hombres salen de un salto. Con su pelo rubio y su piel enrojecida por el sol, parecen alemanes. Los dos le apuntan con sus armas...

HOMBRE-STASI
¡Sube!

72 **EXT / INT. BARCO DE PESCA - DÍA**

72

...y la conducen por la cubierta de un viejo y oxidado barco de pesca, empujándola hacia la cabina. La puerta se cierra de golpe tras ella.

BARTSCHKE (OFF)
Una hermosa isla.

Tamara voltea y, efectivamente, ahí está Bartschke. Él sonríe.

BARTSCHKE (CONT'D)
(irónico)
Kilómetros de playas, palmeras,
salsa... ni hablar los hombres.
Especialmente los negros. ¡Tipos
realmente musculosos y atractivos.!

Tamara tarda un momento en clasificar lo que está pasando.

BARTSCHKE (CONT'D)
Uno se olvida fácilmente de su
obligación de informar.

Tamara mira hacia la puerta.

BARTSCHKE (CONT'D)
(seco)
Cerrada con llave.

Bartschke sonríe.

BARTSCHKE (CONT'D)
¿Cuál es la situación? ¿Qué planes
tiene el Che?

Tamara lo interrumpe.

TAMARA
¿Qué sé yo? Yo sólo trabajo para la
campaña de alfabetización.

BARTSCHKE
¡TONTERÍAS!

Ahora habla muy fuerte.

BEARTSCHKE
Sabemos que te estás viendo con
este Ulises.

Por un instante, Tamara se sorprende.

TAMARA
¿De dónde?...

Bartschke la mira de manera hostil y en silencio.

TAMARA (CONT'D)
 Sí. Pero trabaja en el Ministerio
 de Economía, coordina el comercio
 exterior. No tiene ningún...

Bartschke la interrumpe de nuevo. Se acerca un paso más,
 parece cada vez más agresivo.

BEARTSCHKE
 El Che y Fidel se pelearon.
 Supuestamente, Fidel lo mandó a
 matar.

TAMARA
 (sorprendida)
 No... No puede ser.

BARTSCHKE
 ¿Ah no? ¿Por qué?

TAMARA
 Porque... no me lo puedo imaginar.

Ahora, él está muy cerca de su cara:

BARTSCHKE
 Vas a averiguar lo qué pasó con el
 Che... ¡Quiero saber qué está
 pasando!

Saca una llave y abre la puerta.

BARTSCHKE (CONT'D)
 48 horas o informamos a los cubanos
 que estás trabajando para nosotros.

CORTE A:

73

EXT./INT. JEEP, CARRETERA RURAL - DÍA

73

Los neumáticos de un jeep. Conduce a gran velocidad por una
 carretera rural cubana.

Tamara, tensa, está sentada en el asiento del acompañante,
 Ulises conduce.

ULISES
 Fidel ya no puede quedarse de
 brazos cruzados mientras el Che
 critica públicamente a los rusos.
 Está previsto que el Che se vaya de
 Cuba en los próximos días.

TAMARA
(preocupada)
¿Sabes dónde está? Hace una semana
que no sé nada de él.

ULISES
Sí. Si quiere algo de ti, se va a
poner en contacto.

Tamara asiente, lo mira.

TAMARA
¿Qué vas a hacer? No vas a unirte
al Che y luchar con él en un país
extranjero, ¿no?

ULISES
No, no lo haré.

Tamara mira el paisaje que pasa a gran velocidad.

TAMARA
¿A donde estamos yendo?

CORTE A:

74

EXT./INT. CASA EN RUINAS - DÍA

74

Un pequeño patio con vista al mar. Redes de pesca
descoloridas yacen alrededor, un bote carcomido, la hierba
crece alta como un hombre. Ulises está cargado de
pensamientos.

Tamara pasea por la casa en ruinas, espanta a un ave de
rapiña y ella misma se asusta. El ave se escapa por un
agujero en el techo.

Ulises se acerca a Tamara y la abraza cariñosamente.

ULISES
¿Te gusta?

TAMARA
Sí, mucho.

ULISES
Allí estaba mi cama, y allí atrás
la de mis padres...

Tiene una expresión vulnerable, la mira fijamente.

ULISES (CONT'D)
 Quiero arreglar todo esto, y
 después...

Vacila, la mira, con un nudo en la garganta.

Tamara lo entiende ahora. Sabe lo que se avecina y eso la
 conmueve.

TAMARA
 No, no digas eso ahora.

ULISES
 ...podemos estar aquí juntos...
 Tú y yo... Podemos construir
 algo aquí juntos...

Tamara lo abraza. Luego, en voz baja:

TAMARA
 No puedo hacerlo.

Ulises la mira con tristeza.

ULISES
 ¿Así que insistís con Argentina?

Tamara vacila.

TAMARA
 Algunas cosas son distintas de lo
 que crees

Ulises ahora está irritado.

TAMARA (CONT'D)
 Muchas cosas son distintas.

Ella lucha contra una lágrima, pero pierde.

Ulises la abraza cariñosamente.

Ahora ya no puede frenar el llanto.

CORTE A:

75

EXT. PLAYA SOLITARIA - DÍA

75

Olas rompiendo en la playa. En el fondo, la deteriorada casa
 de los padres de Ulises.

Tamara y Ulises están sentados uno frente al otro en la arena, Ulises se apoya en el tronco de una palmera. Aparte de ellos, la playa está desierta.

TAMARA
...entonces Bartschke va a decir
que yo estuve espiando para la
Stasi acá.

ULISES
¿Lo hiciste?

TAMARA
No.

Ulises la mira de forma penetrante.

TAMARA (CONT'D)
¡NO! ... Nunca entregué un informe.

Todavía queda un rastro de incertidumbre en Ulises.

TAMARA (CONT'D)
¿No me crees?

ULISES
Sí, pero...

TAMARA
Lo necesitaba para poder venir
acá...

Es ahí que Ulises se levanta con decisión.

76

EXT. BARCO DE PESCA - DÍA

76

Tamara se encuentra en la cubierta del barco pesquero - visible de lejos.

A cierta distancia ve a Bartschke y a los dos hombres que la secuestraron, acercándose.

CORTE A:

Los tres hombres suben a la cubierta y se acercan a ella.

Entonces Ulises y seis hombres salen del casco. Apuntan con sus armas a Bartschke y sus hombres.

77

EXT. LANCHAS - DÍA

77

La parte inferior de una lancha. Lo vemos desde abajo: Se desliza sobre la cámara a través de las aguas transparentes del Caribe.

Saltamos a bordo: allí están sentados Bartschke y sus compañeros, con las manos atadas, custodiados por Tamara y los hombres de Ulises. Ulises conduce la lancha. En la estela, justo detrás de la lancha: un pequeño bote salvavidas sin motor, más bien una cáscara de nuez.

CORTE A:

78

EXT. FRENTE A LA COSTA - DÍA

78

Las manos de Bartschke - Ulises lo libera de sus ataduras. A continuación, Bartschke tiene que subir al pequeño bote salvavidas. Sus dos compañeros ya se encuentran sentados en él, también liberados de sus ataduras.

A lo lejos se ve una franja costera.

Ulises agarra una radio.

ULISES

Mayday. Mayday. SOS. Does anyone hear me?

VOZ (OFF)

Yes. - This is the Coast Guard in Key West speaking. Where are you?

Mientras Ulises comunica a la guardia costera las coordenadas de la ubicación exacta, Bartschke sisea a Tamara:

BARTSCHKE

¡No pueden entregarnos a los yankees así nomás!

Decidida, Tamara lo mira un momento, luego se da la vuelta.

Ulises arranca el motor y el barco se pone en marcha.

Una vez más, Tamara mira a Bartschke. Perdido, permanece sentado con sus hombres en el bote salvavidas, parece confundido y perdido.

79

EXT. LANCHAS - DÍA

79

La lancha vuelve a navegar sin prisa hacia Cuba. Tamara y Ulises están sentados en la popa, fuera del alcance auditivo de los demás. Tamara lucha consigo misma y finalmente cede:

TAMARA

Gracias.

Ulises la aprieta contra él. Ella lo mira con culpabilidad y respira profundamente.

TAMARA (CONT'D)

Hay algo más.

Ulises la mira con curiosidad.

TAMARA (CONT'D)

En la noche que... en el hotel...
antes de eso tuvimos el
entrenamiento con Darya...

No sabe cómo decirlo.

ULISES

¿Darya, la rusa?

Tamara asiente.

TAMARA

¿No lo sabías?

Poco a poco Ulises comprende las conexiones. Su rostro se oscurece.

ULISES

Sí, ¿y?

TAMARA

(mansamente)

Fue... una prueba. Ella me
encargó... investigarte. No tenía
opción.

ULISES

Tu me...

No dice nada más.

ULISES (CONT'D)

La noche en el bar. . . Todo eso,
¿no era de verdad?

Cada vez está más enojado.

TAMARA
¡Ya sabés cómo funciona la DGI!

ULISES
Pero no contra la propia gente. ¡Yo
era tu instructor!

Tamara lo mira, sincera, honesta, humilde.

TAMARA
Lo siento.

Ulises se levanta y le da la espalda. Está enojado:

ULISES
Ese fue el Che. Quería que este
momento ya no fuera nuestro.

TAMARA
Si es que sabía de los planes de
Darya.

ULISES
(enfurecido)
¡Claro que lo sabía! ¿Realmente
crees que pasa algo en la DGI sin
que él lo sepa?

Tamara busca su mirada. Con culpa:

TAMARA
Fue un error. Perdonáme.

ULISES
Él te jugó en contra de mi.
Quería que fueras suya.

Tamara permanece en silencio.

A Ulises le cuesta mantener la calma.

ULISES (CONT'D)
(implorando)
¿No ves que el Che se está pasando
completamente de la raya? ¿Cuán
peligroso puede ser, especialmente
ahora que ha perdido a Cuba?

Tamara está sentada allí, pensando...

TAMARA
¿Pero no se trataba para él siempre
de algo más que de Cuba?

ULISES

Es cierto. Sólo fuimos utilizados
como medio para su fin. Y tú
también lo serás si sigues
siguiéndolo ahora. Un medio para su
fin. ¿Es eso lo que quieres?

Tamara lo mira con impotencia.

Luego cierra los ojos.

Vemos en un PRIMER PLANO su cara. Escuchamos con ella, como
aquella noche con el Che en Berlín, los sonidos familiares
del tango....

80 **EXT. BUENOS AIRES, AVENIDA DE MAYO - DÍA** 80

... vemos de nuevo las breves impresiones de la Argentina de
su sueño...

81 **EXT. LANCHAS - DÍA** 81

...vemos el dolor y la discordia que hay ahora en su cara.

ULISES

¿Tania?

TAMARA

No puedo quedarme, no puedo...

Abre los ojos.

Ulises se levanta.

ULISES

¡No quiero volverte nunca más!

Tamara se hunde en sí misma, un montículo miserable. Ulises
la contempla con frialdad.

82 **EXT. MUELLE - NOCHE** 82

La lancha ha atracado en un muelle solitario.

Tamara sale del barco como un perro azotado.

En el fondo, Ulises habla con su gente. Nadie mira hacia
ella, como si fuera aire.

Ella tampoco mira hacia atrás, camina en línea recta, sin parar, como si estuviera marchando. Cuando ha doblado una esquina, se detiene de repente y vomita.

83

INT. MANSIÓN DE LUJO - DÍA

83

Un pasaporte falso con la foto de Tamara y el nombre Laura Gutiérrez Bauer. Debajo, una biografía detallada de varias páginas, también los pasajes de avión, un itinerario.

Tamara lo mira. El último encuentro con Ulises aún retumba en ella.

El Che la examina de manera escéptica.

CHE

¿Tenés miedo ahora que está arrancando?

TAMARA

No, es sólo despedirme de mis amigos de acá.

Evita el contacto visual con él.

CHE

¿Ulises?

Tamara traga, pero no responde.

CHE (CONT'D)

Sé que son grandes los sacrificios que te pedimos. Pero también sé lo orgullosa que te sentirás un día, cuando vivís en el mundo para el que fueron necesarios.

Ahora tiene que mirarlo, después de todo, mira a esos ojos convencidos y decididos que no conocen la duda.

Tamara lee la biografía.

TAMARA

Una profesora de idiomas, aficionada de la música folclórica latinoamericana...

Che sonríe.

Tamara agarra los pasajes de avión y los mira. Sorprendida:

TAMARA (CONT'D)

¿Berlín Occidental?

CHE

Tu verdadero destino es Bolivia.
Pero no podés entrar desde Cuba.
Debes cubrir tus huellas.

TAMARA

Por supuesto.

Tamara asiente, demasiado despreocupada, en opinión del Che.
Insistentemente:

CHE

Debes hacerlo con mucha cautela. Tu
vida depende de ella. En La Paz
prepararás la lucha por nosotros.
En fin, yo también me voy hoy de
Cuba.

Tamara entiende, toma el pasaporte, los pasajes, la
biografía, los mete en una bolsa.

Tamara se levanta.

TAMARA

Gracias por todo.

El Che le da un abrazo de despedida alentador, un abrazo casi
paternal que le hace sentir bien.

84

INT. APARTAMENTO HANNA - DÍA

84

Los ojos rojos de Hanna indican que estuvo llorando.

Tamara se sienta con ella en la cocina y le tiende la mano.

TAMARA

¿Qué pasa?

Hanna retira su mano.

HANNA

Nada.

TAMARA

¿Problemas con un tipo?

Hanna, inexpresiva, se queda con la mirada perdida.

TAMARA (CONT'D)

¿Fue tan grave?

No hay respuesta. Con compasión:

TAMARA (CONT'D)
 Deben haber pasado muchas cosas
 mientras yo no estaba. ¿Hay algo
 que pueda hacer por vos?

HANNA
 Preferiría estar sola.

Tamara no entiende el hermetismo de su amiga, pero no tiene
 más remedio que aceptarlo, se levanta.

TAMARA
 Esta bien. Perdón.

Se da la vuelta para irse y no ve que Hanna la persigue con
 una mirada furiosa. De repente se da la vuelta de nuevo...

TAMARA (CONT'D)
 Me voy. Hoy.

Hanna reprime su rencor.

HANNA
 ¿Así del todo? ¿Te vas de Cuba?

Tamara asiente.

HANNA (CONT'D)
 ¿Pero a dónde?

Tamara guarda un silencio demasiado significativo.

Se puede ver cómo está trabaja por dentro de Hanna.

HANNA (CONT'D)
 ¿Y te preguntas por qué ya no te
 cuento nada?

Tamara vacila. Pero luego sale de la cocina sin respuesta. De
 nuevo es seguida por una mirada hostil de Hanna.

85

EXT. BERLÍN OCCIDENTAL - DÍA

85

El resplandor de la avenida Kudamm: anuncios luminosos,
 escaparates costosos detrás de ventanales, las letras curvas
 del Café Kranzler. Los transeúntes se abren paso por la
 vereda, disfrutando de un sol casi primaveral.

/INSERT: Berlín Occidental, 27 de febrero de 1964/

Entre ellos, Tamara, alias Laura Gutiérrez Bauer. Tiene un
 aspecto anodino, como una secretaria de recepción con un
 grotesco peinado en forma de torre negra.

Su mirada cae sobre un titular del diario Bild. Plano detalle: "¡EEUU bombardea Vietnam!" Por debajo: "Che Guevara desaparecido. ¿Lo mandó matar Castro por sus críticas a Moscú?"

Tamara compra el diario...

86 **INT. BERLÍN OCCIDENTAL, HABITACIÓN DE HOTEL - DÍA** 86

... y lo mira en su habitación de hotel. La luz de un letrero de neón justo fuera de su ventana, la baña en un tono artificial, un color casi venenoso.

Justo al lado del escabroso y completamente inventado artículo sobre Fidel y el Che, hay una serie de imágenes sobre Berlín Oriental tras el Muro.

Tania la contempla con nostalgia. Mira las calles y la gente. Por un momento lucha consigo misma. Perturbada, mira por la ventana, se sienta en la cama pero se vuelve a levantar inmediatamente. Entonces toma una decisión. -

87 **EXT. PASO FRONTERIZO FRIEDRICHSTRASSE - DÍA** 87

- Tamara se esfuerza por ocultar su nerviosismo. Su mano tiembla ligeramente y la mete en el bolsillo de su abrigo. Le hacen señas al hombre que está delante de ella para que pase.

Se acerca al mostrador, desliza su pasaporte falsificado por la ranura de la ventanilla y mira con tensión al GUARDIA FRONTERIZO sentado frente a ella. La mirada del hombre se posa fijamente en ella y compara su rostro con la foto del pasaporte -.

GUARDIA FRONTERIZO
¿La Sra. Laura Guiliiterres Bauer?

Tamara asiente. Una última mirada y la deja pasar.

88 **EXT. FRENTE A LA CASA BUNKE - DÍA** 88

La avenida Karl-Marx-Allee. El CONSERJE barre con tranquilidad la vereda. Desde la distancia, Tamara intenta evaluar la situación. ¿Quién es esa mujer que lee el diario Neues Deutschland delante de la casa? ¿O estos dos hombres que esperan algo en un auto Trabbi?

No, es demasiado arriesgado entrar en la casa de los padres vestida con ropa occidental. Tamara retrocede entre las sombras y espera.

Pero entonces Tamara se sobresalta al ver que Nadja sale de repente de la casa. Se tiene que obligar a no llamarla. Desde una distancia segura, comienza a perseguirla.

89 **EXT. CALLE FRENTE AL MERCADO "KONSUM" - DÍA** 89

Nadja llega a un mercado Konsum y entra.

90 **INT. MERCADO "KONSUM" - DÍA** 90

Tamara también entra, con la garganta apretada. En la esquina más lejana se para detrás de ella.

TAMARA
(en voz baja)
Mamá, tratá de mantener la calma.

Nadja se queda helada.

TAMARA (CONT'D)
Seguí comprando como si nada...

Tamara, por su parte, toma un frasco de pepinillos a la mostaza y mira la etiqueta. Nadja se atreve a lanzar una mirada, confundida.

NADJA
Cómo te ves...

TAMARA
Esto es... No te lo puedo explicar
ahora.

Ni siquiera Nadja puede contener las lágrimas ahora. Tamara quiere tocarla.

TAMARA (CONT'D)
(voz normal)
Aquí, tome estos... son más ricos.

Le da a Nadja los pepinillos a la mostaza, para que se toque las manos. Una mirada indescriptible entre madre e hija.

TAMARA (CONT'D)
Encontrémonos en el parque frente a
la estatua de Lenin. En dos horas.

Nadja, temblorosa, vuelve a poner los pepinillos en su lugar y sale del negocio.

Tamara agarra otro frasco y se dirige a la caja. De repente se detiene, algo la perturba. ¿La están vigilando? Se da la vuelta, pero no hay nadie. Aparentemente.

91

EXT. MONUMENTO A LENIN - NOCHE

91

Nadja está sentada en un banco con su hija.

TAMARA

Y luego me voy a Sudamérica. No te puedo decir nada preciso, pero estoy entusiasmada con la tarea.

Tal como lo dice, suena exageradamente eufórico, forzado, actuado.

Nadja la observa con ojo crítico.

TAMARA (CONT'D)

(con euforia actuada)

Estoy continuando lo que ustedes comenzaron. Vamos a liberar a Argentina. Y luego pueden visitarme ahí, quizás incluso quieran quedarse....

De repente, se tensa y se lleva la mano al estómago.

NADJA

¿Estás bien?

TAMARA

Sí...

NADJA

¿Por qué no te creo?

Tamara levanta los hombros y calla. Su mirada cae sobre una sombra que desaparece tras un listel a cierta distancia.

TAMARA

¿Te siguió alguien?

NADJA

No. ... Engordaste un poco

Nadja sonríe con cautela y observa a su hija con atención. La cual evita su mirada, aún luchando contra las náuseas.

NADJA (CONT'D)

¿Es posible que estés embarazada?

Su pregunta inquieta a Tamara. ¿Puede tener razón? Interiormente comienza a calcular... y cuanto más lo piensa, más se da cuenta de que Nadja ha dado en el blanco.

NADJA (CONT'D)
(suave y maternal)
¡Felicitaciones! ... ¿Y quién es el padre?

Alterada, Tamara evita su mirada. Casi tartamudeando:

TAMARA
Yo... Yo... esto es difícil...

Nadja parece entender rápidamente lo que ocurre dentro de Tamara.

NADJA
Sabes... Te podés quedar con nosotros. ... Podemos cuidar al niño juntos...

TAMARA
No.

Apoya el vaso y se levanta de un salto.

TAMARA (CONT'D)
Me tengo que ir ahora. ...
¡Cuídate, mamá!

Nadja también se levanta.

NADJA
¡Espera! Vamos a encontrar una solución.

Intenta abrazar a Tamara, pero ésta se pone rígida.

TAMARA
Me comunicaré con ustedes. Yo, eh... Adiós.

Se desprende y se aleja. A cierta distancia, la sombra emerge de la oscuridad y la sigue.

Pensativa, de alguna manera ausente, Tamara avanza por la concurrida Friedrichstraße, acercándose ya al paso fronterizo hacia el Oeste.

Cuando de repente...

HANNA (OFF)

¿Tamara?

Sorprendida, Tamara mira a su alrededor. A poca distancia de ella se encuentra Hanna, la cual se muestra igual de sorprendida por volver a verla.

TAMARA

(insegura)

Hola...

Hanna se acerca a ella.

HANNA

(en tono de charla)

Me alegro de verte. Estás muy cambiada.

Hay algo que le disgusta a Tamara de este encuentro demasiado casual.

TAMARA

Sí, yo... después de Cuba necesitaba un cambio.

Hanna sonríe amistosamente, casi como en los viejos tiempos.

HANNA

Lo entiendo perfectamente. Hay un lindo café justo a la vuelta.
¿Tienes ganas?

Tamara duda un momento...

HANNA (CONT'D)

Sólo uno ratito.

Tamara parece insegura, todavía no parece saber qué decir.

93

INT. FRIEDRICHSTRASSE, CAFÉ - DÍA

93

Tamara y Hanna están sentadas en un pequeño café, gris y sobrio, en una calle lateral. Apenas hay otras personas, hay algunos hombres sentados en algunas mesas, sin embargo, Hanna se limita a hablar en voz baja.

HANNA

(distendida)

Parece que mi película está a punto de convertirse en un cortometraje. Voy a tener que recortar todas las tomas del Che... y esas eran las mejores, como te puedes imaginar...

TAMARA
Sí, qué lastima...

HANNA
(sonríe)
Sabes, por un momento realmente
pensé que te habías escapado con el
Che en aquel entonces.

Tamara parece ligeramente alarmada, pero se hace la
desentendida.

TAMARA
Mentira.

HANNA
Claro, si no, no estarías acá.

Una mirada burlona.

HANNA (CONT'D)
Pero te cuento, las pocas veces que
vi a Ulises Lescaille - no se veía
bien.

TAMARA
¿Qué querés decir?

HANNA
Como un toro enfermo de amor.

Tamara se limita a asentir, ya no está de humor.

TAMARA
Mirá... realmente me tengo que ir
ahora...

Quiere agarrar su abrigo, levantarse.

HANNA
¿O hubo una pelea por el Che?

TAMARA
Dale, dame un respiro.

HANNA
No soy ni estúpida ni ciega,
Tamara, aunque tú lo creas.

TAMARA
Hanna, lo siento... me voy a
ahora...

Entonces Tamara ve que dos de los hombres de la cafetería se levantaron. Se colocan delante de la puerta, bloqueándola de forma demostrativa.

HANNA
(más cortante)
No *somos* estúpidos ni ciegos.

Tamara ve: todos los demás hombres están mirando ahora específicamente a ellas, observándola atentamente, parecen estar ahí sólo por ella.

HANNA (CONT'D)
Siéntate, por favor.

Tamara intenta evaluar la situación, se sienta y mira a Hanna con gesto de desprecio.

TAMARA
¿Así que sos de la Seguridad del Estado?

Un ligero asentimiento de Hanna, una sonrisa sarcástica.

HANNA
Entonces: ¿Dónde está el Che?

TAMARA
No lo sé. ¿Me estuviste espiando todo el tiempo en La Habana?

Hanna exhala profundamente.

HANNA
¿Y tú? ¿Has venido aquí por orden del Che?

Tamara la mira fijamente y permanece en silencio. La expresión de Hanna ha adquirido algo duro y amargo.

HANNA (CONT'D)
Lo que ocurrió en Cuba con Falk Bartschke?

TAMARA
(tranquila)
¿Quién es Bartschke?

Hanna se vuelve más inquieta, su ira pareciera crecer...

HANNA
Tu oficial de mando.

TAMARA
Le dije que no tengo contactos y
desapareció ...

HANNA
(cortante)
¿¡Ah sí!? ¿Así de fácil?

TAMARA
Así de fácil.

De a poco, Tamara comprende.

TAMARA (CONT'D)
¿Lloraste por él entonces?

HANNA
(con más emoción)
De nuevo: ¿Qué le pasó? ¿Tus amigos
de la DGI lo mataron?

TAMARA
No. ¿No me digas que eran pareja?

Hanna la mira de forma hostil y guarda silencio. Y dice lo
suficiente con eso.

TAMARA (CONT'D)
Quizás se escapó. No pudo aguantar
más a vos y a tu juego sucio.

Hanna explota. Su mano se dispara hacia adelante, abofetea a
Tamara con fuerza, una, dos veces, de modo que Tamara se
resbala de la silla. Ya Hanna está encima de ella y vuelve a
pegarle.

HANNA
¿Dónde está Falk?

Entonces, un oficial mayor de la Stasi le hace una señal a
uno de sus hombres. Se acerca, agarra a Hanna y la aleja de
Tamara.

Tamara se levanta mientras el oficial mayor habla brevemente
con Hanna. Vemos que Hanna se recompone ante sus palabras.
Señalando con sus ojos: Está bien. Con un movimiento de
cabeza del oficial, sueltan a Hanna.

Nuevamente en control, se acerca a Tamara.

HANNA (CONT'D)
¿Fue un bonito reencuentro con mamá
hoy?

(MORE)

HANNA (CONT'D)

Pero recuerda que nosotros también
podemos hacer desaparecer a la
gente.

Tamara sabe que esta amenaza es seria y recapacita por un momento.

TAMARA

(intencionalmente sobria)
¿La dejan en paz si les digo dónde
está el Che?

HANNA

Claro que sí.

TAMARA

Déjame volver a Oeste, y te lo
diré.

HANNA

Para que me mientas.

TAMARA

Amo a mis padres.

Una mirada de reojo al oficial mayor. Este se inclina sobre el hombro de Hanna y le susurra algo al oído. Hanna suspira con frustración.

HANNA

Bien. ¡Ven!

Hace un gesto hacia la puerta.

94

EXT. PASO FRONTERIZO FRIEDRICHSTRASSE - DÍA

94

El mostrador del paso fronterizo, esta vez en la otra dirección.

Otro GUARDIA FRONTERIZO le devuelve los papeles falsificados a Tamara.- Se da la vuelta y camina unos metros más, pasando por delante de Hanna y el hombre mayor de la Stasi, hasta llegar a un cartel que dice "Bienvenido a Berlín Occidental". Un policía con uniforme de Alemania Occidental está al alcance.

TAMARA

Está en el Congo, África.

Luego, se da la vuelta definitivamente y deja atrás la RDA.

CORTE A:

95

EXT. FRENTE AL CONSULTORIO MÉDICO - DÍA

95

La fachada exterior de un antiguo edificio en Charlottenburg. Un cartel junto a la entrada - en el edificio se encuentra un consultorio ginecológico.

Tamara sale. Parece confundida, alterada. Lentamente, camina por la vereda, se fija en una cabina telefónica que se encuentra a pocos metros. Indecisa, mira la casita, pasa de un pie a otro, inhala y exhala profundamente.

CORTE A:

El dial de una cabina telefónica. Tamara marca un número largo. Escucha. Un tono de llamada. Alguien contesta.

OSWALDO (OFF)

Hola?

TAMARA

¿Oswaldo?

OSWALDO (OFF)

¿Sí?

TAMARA

Te habla la alemana.

EN MONTAJE
ALTERNO CON:

96

INT. CASA EN CUBA - DÍA

96

Oswaldo está junto a su teléfono, escuchando por el auricular sorprendido.

OSWALDO (OFF)

¿La alemana?

Mira hacia alguien que no podemos ver.

TAMARA

Sí. ¡Oswaldo, necesito hablar con él!

OSWALDO

No creo que él...

TAMARA

Volveré a llamar mañana, a la misma hora. ¿Podrías decirle que se venga a verte? ... Por favor, créeme, no haría esto si...

Una mano extraña agarra el auricular de Oswaldo - es Ulises.

ULISES
Estoy aquí. No vuelvas a llamar.

La respiración de Tamara se acelera.

TAMARA
(incrédula)
¿Ulises? ¡Por favor, no cuelgas!

ULISES
¡Ya está todo dicho!

TAMARA
Berlín del Este sabe que *Ramón* está
en el Congo.

ULISES
¿Qué? ¿De dónde?

TAMARA
No importa. Ulises, acabo de salir
de...

La ira aumenta en Ulises.

ULISES
Se lo dijiste. ... Evidentemente,
tienes un problema con la lealtad.

TAMARA
No, no fue así. Acabo de salir del
médico. Estoy...

Suena la señal de línea. Ulises colgó sin una palabra de despedida. Furiosa, Tamara golpea el auricular contra el aparato. Luego vuelve a marcar el número.

Pero ya no nadie contesta.

En la casa de Cuba, Ulises se queda parado mientras escucha obstinadamente sonar el teléfono, percibiendo la mirada crítica de Oswaldo sobre él.

ULISES
¿Qué es?

OSWALDO
Sólo estoy observando al mayor
idiota que conozco. ¿Por qué
quieres olvidar a una mujer que te
ama y a la que no puedes olvidar?

Ulises lo mira con mala cara, aunque inconscientemente sospecha que Oswaldo tiene razón, no puede admitirlo.

ULISES

¿Qué tú sabes?

Oswaldo sacude la cabeza y se da la vuelta, dejando atrás a un Ulises ensimismado.

97 **INT. BERLÍN OCCIDENTAL, HABITACIÓN DE HOTEL - DÍA** 97

Tamara está acurrucada en la cama. Lloro. Al principio tímidamente, luego con más intensidad. De nuevo, la luz de un anuncio de neón baña la habitación en un tono venenoso.

98 **INT. CONSULTORIO MÉDICO - DÍA** 98

Tamara está sentada en una silla ginecológica en un consultorio bastante sucio. Tiene las piernas abiertas y parece tensa.

El médico mayor (a finales de los 50) elige un par de alicates, no particularmente inspiradores de confianza, entre los instrumentos a su disposición y se acerca a ella.

Tamara cierra los ojos.

Fundido a negro.

Suena una melancólica canción cubana....

99 **INT. APARTAMENTO DE TAMARA EN LA PAZ - DÍA** 99

Fundido de entrada

La silueta desnuda de Tania en un espejo. Estamos en el baño de un pequeño piso amueblado de forma sencilla.

Tamara está delante del espejo. Su largo y húmedo cabello cuelga delante de su cara, cubriendo sus rasgos. Ya no está tan oscuro como lo era en Cuba, más bien un rubio oscuro.

/INSERT: La Paz, 18 de enero de 1967/

Tamara tararea suavemente la melodía que sale de la radio. de la radio. Es una canción cubana que ahora se está apagando. Tamara se pone una blusa.

VOZ DE RADIO

Está escuchando Radio Habana en onda corta. Lo siguiente es...

100 **EXT. ESCALERA DEL APARTAMENTO DE TAMARA EN LA PAZ - NOCHE** 100

Tamara tiene ahora un peinado de los años 60. Se ha maquillado, elegante y seductora a segunda vista.

Se pone el abrigo sobre el hermoso vestido, necesario aquí en el frío de la ciudad andina.

Cierra la puerta del departamento. Mira a su alrededor para ver si alguien la observa, pero todo está tranquilo. Después, corta de forma rutinaria un fósforo y clava la colilla en la rendija entre la puerta y el marco a la altura de la cabeza. Baja las escaleras con determinación.

101 **EXT. CALLE EN LA PAZ - NOCHE** 101

Un jeep de fabricación americana - Tamara lo conduce entre el tráfico. En el fondo se alzan las luces de la ciudad construida en forma de terrazas. Por encima de ellos, como sombras, los picos de las montañas eternamente nevadas y eternamente presentes que se elevan sobre La Paz.

Una placa en la ventanilla identifica el auto como vehículo del gobierno.

Un pequeño grupo de jóvenes alegres con banderas, pancartas y silbatos marchan por el borde de la carretera. Una voz de megáfono seguida de miles de vítores, suena en el viento desde lejos.

Tamara se detiene, los mira, un resplandor recorre su rostro.

Se baja un momento para ver mejor a los jóvenes comprometidos. Ahí es que escucha a alguien exclamar en voz alta desde la multitud....

JOVEN MANIFESTANTE

¡Hasta la victoria siempre!

Y la multitud se suma, repitiendo una y otra vez en un coro fuerte y entusiasta, "HASTA LA VICTORIA SEMPRE".

Sí, estas son las personas por las que lucha Tamara. Intuimos que le gustaría unirse a ellos inmediatamente.

TAMARA

(susurra en voz baja)

Hasta la victoria siempre.

En ese momento ve aparecer cerca de ella a unos soldados armados. Apartan a los manifestantes, algunos acordonan el final de la calle con rollos de alambre de púa.

Llevar cascos anticuados que recuerdan a los de la Wehrmacht alemana de la Segunda Guerra Mundial.

Tamara se sube rápidamente a su jeep. Cuando dos soldados se acercan a su auto, ella señala la placa en su ventanilla y ellos bajan sus ametralladoras. Estudian minuciosamente el pase especial que ella les tiende, y luego le hacen señas para que siga adelante.

Tamara conduce el auto alejándose de los manifestantes, aunque no deja de mirar por el espejo retrovisor, como si no quisiera abandonar ese lugar, donde se está llevando a cabo su lucha. Sin embargo, lo tiene que hacer.

Música, risas, el tintineo de las vasos...

102

EXT. JARDÍN - NOCHE

102

...nos lleva a un jardín iluminado de colores. Una recepción. Al fondo, la residencia de huéspedes del Ministerio del Interior.

Confiada y sexy, Tamara se mueve entre los invitados, el personal y la banda local, la cual toca canciones inglesas cursis con un fuerte acento español.

Los invitados: Embajadores, funcionarios ministeriales, generales, esposas con peinados cardados. Intentan parecer europeos, pero la impresión es tristemente provinciana. Sólo el personal sumiso, formado íntegramente por indígenas, aporta un toque de independencia. Tamara sonríe de forma amable, encantadora, casi ingenua, asintiendo en muchas direcciones. Todo el mundo parece conocerla.

Agarra una copa de vino y se moja los labios con cuidado cuando un invitado se dirige a ella:

HOMBRE CON PAJARITA

Buenas noches, Sra. Bauer. Siempre es un placer verla.

TAMARA

Buenas tardes, Sr. Secretario de Embajada.

HOMBRE CON PAJARITA

Permítanme presentarles: Laura Bauer, Alemán-argentina, destacada investigadora en el campo de la música folclórica latinoamericana...

Tamara mira al hombre que está junto al secretario de embajada, un sacerdote católico con sotana. De hombros fuertes, cara buena y clara.

HOMBRE CON PAJARITA (CONT'D)

... Leo Schwarz de Baviera, acaba de llegar ayer. Vino a reforzar la misión católica en el Sur. En cuanto... la situación lo permita, por supuesto.

LEO SCHWARZ saluda a Tamara con un fuerte apretón de manos. Él busca su mirada, pero ella la resiste sólo por un instante. Sus ojos vagan incesantemente por la fiesta.

LEO SCHWARZ

¿No hay autobuses que vayan al altiplano?

Tamara tiene que reírse.

TAMARA

No, para llegar ahí tiene que ir con un todoterreno. Pero el Sr. Rinder...

Con un gesto de la cabeza, señala al secretario de embajada.

TAMARA (CONT'D)

(coqueteo juguetón)

...es el hombre adecuado para organizarlo. Disculpe, necesito encontrar a una colega urgentemente.

La mirada curiosa y atenta de Schwarz la sigue mientras se acerca a un grupo de oficiales y junto a sus esposas corpulentas y aburguesadas. En medio del grupo: HERMANO CRISTALDO, el ministro del Interior. Todo el mundo lo escucha.

Tamara busca su mirada y la encuentra. Él vacila un breve instante, luego sigue hablando, pero ya no está del todo concentrado. Ella se coloca ligeramente detrás de él.

CRISTALDO

... Washington subestima por completo la disponibilidad de nuestras tropas para el combate. Podríamos barrer a esta gentuza de las calles ahora mismo.

Tamara saluda al grupo, los hombres la saludan amablemente, las señoras la ignoran. Discretamente, Tamara consigue rozar la mano del general con sus dedos.

De repente, la gente se agita: la música se detiene, todos los invitados miran a un escenario improvisado. Allí, con su brillante uniforme de gala, se encuentra el presidente Barrientos. El director de la orquesta se acerca al micrófono.

DIRECTOR DE ORQUESTA
Y ahora nuestro Presidente, el
General Barrientos, quiere proponer
un brindis:

La gente aplaude. Barrientos toma el micrófono.

BARIENTOS
Buenas noches, a nuestros invitados
internacionales y a la rosca, el
núcleo: las mejores fuerzas de
Bolivia, que conducirán al país
hacia el futuro... y no dejarán que
nadie intervenga en su camino.

Aplausos espontáneos. Cohesión en la crisis.

Le hace una señal al director de la orquesta. La banda comienza a tocar un tango. Barrientos saca su sable de oficial y decapita con sus propias manos una botella de champán magnum en medio de gritos.

103

EXT. TERRAZA - NOCHE

103

Tamara se dirige hacia el interior de la residencia con una botella de champán y dos copas, pero justo antes de llegar a la puerta de la terraza capta la mirada atenta del sacerdote alemán Leo Schwarz, que se encuentra parado a un lado en la penumbra. Él, de repente, tose.

TAMARA
Señor pastor... ¿Se encuentra bien?

LEO NEGRO
Sí, gracias...

Ella lo acerca a la puerta, teniendo que sostenerlo un poco.

TAMARA
Ya se acostumbrará a la falta de
oxígeno que hay acá arriba.
Cualquier persona que llega a La
Paz se marea al principio...

Schwarz mira hacia la sala.

LEO NEGRO

Si hay algo que me marea, es este alboroto decadente, esta pompa provinciana... y en la ciudad la gente sale a la calle, en el campo los niños mueren... (la mira con atención) ¿O uno también se acostumbra?

Él tose de nuevo.

Tamara resiste su mirada interrogante.

TAMARA

Uno tiene que aprender a lidiar con eso. O, si no, volver a partir rápidamente.

LEO SCHWARZ

Supongo que el champán ayuda.

TAMARA

¿Querés una copa?

Por un momento se observan mutuamente, pareciendo evaluar qué pensar el uno del otro.

LEO NEGRO

Gracias, no.

Tamara asiente, luego se da la vuelta y desaparece en el interior de la residencia, el sacerdote la sigue con la mirada.

Un poco más tarde pasa Cristaldo. Solo.

104

INT. OFICINA EN LA RESIDENCIA - NOCHE

104

Penumbra. La luz coloreada cae a través de oscuros y pesados listones de madera. Desde lejos, los sonidos de la fiesta.

Cristaldo está sentado en un sillón de cuero, Tamara en cuclillas sobre él. Se ha subido el vestido, a él le cuelgan los pantalones del uniforme en los tobillos. Ella se mueve con rapidez, de forma dominante, su expresión es concentrada, se podría decir que también calculadora. Una agente cumpliendo su misión.

Él también se mueve al ritmo rápido y espasmódico.

Mientras ella lo monta, le desengancha a sus espaldas una llave del manojó.

Cristaldo gime, acaba.

Tamara se da cuenta de que esta parte del trabajo está hecha.

CRISTALDO

Hace unos días que estás realmente salvaje...

Cristaldo se ríe. Tamara devuelve la sonrisa y finge un bostezo. Se acurruca en una manta. Él le tiende una copa de champán. Ella brinda con él.

CRISTALDO (CONT'D)

Eso me gusta.

Sube la cremallera de su pantalón.

CRISTALDO (CONT'D)

No me apetece, pero tengo que volver a bajar.

Tamara asiente y vuelve a bostezar, mirándole fijamente.

TAMARA

¿Puedo quedarme a descansar un rato más?

Cristaldo asiente con orgullo y cierra la puerta tras de sí. Inmediatamente Tamara vuelve a estar muy despierta, agarra su bolso, saca la llave robada y se levanta.

La seguimos hasta otro despacho, que abre con el manojó de llaves. Baja las persianas de madera de las ventanas. Todavía se escuchan los ruidos de la fiesta desde abajo. Agitada abre armarios, busca en los cajones, hojea archivos.

Finalmente encontró lo que buscaba: una caja con pases oficiales.

105

EXT. CARRETERA DE MONTAÑA - NOCHE

105

Una carretera que serpentea por la periferia montañosa de La Paz, adentrándose en el escarpado y fascinante paisaje de los Andes.

Tamara conduce en su jeep. La inmensidad, el silencio, también tiene un efecto en ella, le permite respirar profundamente.

106 **EXT. CABAÑA EN LAS MONTAÑAS - NOCHE** 106

El jeep se detiene frente a una cabaña escondida que parece deshabitada. Ahora estamos en las montañas por encima de La Paz, abajo se pueden ver las luces de la ciudad. Tamara se baja.

107 **INT. CABAÑA EN LAS MONTAÑAS - NOCHE** 107

Primero está todo completamente a oscuras, luego se enciende una lámpara de parafina. El cono de luz ilumina tenuemente el rostro tenso de Tamara. El viento hace sonar suavemente las persianas de la cabaña.

Tamara enciende una pequeña radio: Radio Habana. Suena una melodía melancólica. Aparta una losa de piedra del suelo y alumbra la cavidad que hay debajo. Allí se ven pasaportes, documentos, una carpeta con fotos manchadas en blanco y negro, incluso una carpeta de aspecto oficial etiquetada como "Secreto". Pone los pases oficiales adentro.

En ese momento, su mirada se detiene en varias fotos. La muestran con su padre y su madre. Los tres se abrazan cariñosamente, Nadja parece muy maternal, Erich, el padre, más bien como un compañero.

Tamara se queda mirando las fotos durante un rato, casi parece desaparecer en ellas. Luego los deja con precisión a un lado. Su rostro ahora parece furioso y triste al mismo tiempo.

108 **INT. ESCALERA DEL APARTAMENTO DE TAMARA EN LA PAZ - DÍA** 108

Tamara se quita los zapatos, descalza y sin hacer ruido, sube las escaleras de madera tenuemente iluminadas hasta su departamento. Se detiene frente a la puerta. Sus ojos buscan el trozo de fósforo que había metido en el marco de la puerta por seguridad, pero no lo encuentra. Hace una pausa. Se da la vuelta, examina la escalera, a la derecha, a la izquierda. Está nerviosa.

Sigilosamente baja las escaleras, con los ojos clavados en la puerta cerrada. Detrás de ella, una sombra emerge de una oscura alcoba y se desliza silenciosamente tras ella.

De repente una mano en su cara. Fuerte y peluda, un brazo rodea su cintura. Tamara quiere gritar, pero los sonidos son sofocados por la garra poderosa. Una palabra que suena a medias. Tamara no logra comprenderla. Todo pasa muy rápido. La puerta de su departamento se abre de un tirón. Un rayo de luz cae a través del hueco de la escalera. Los fuertes brazos que la mantienen cautiva la llevan a su propio departamento.

Tamara está sentada tiesa en una silla, con los ojos entrecerrados al acecho, preparada para cualquier cosa. Mira a la cara de un hombre calvo con anteojos de carey, de mediana estatura, con una mirada muy aguda. Claramente el líder. La observa con detenimiento.

Está oscuro en el departamento y es difícil distinguir a los hombres. Detrás de ella se encuentran dos hombres más, a los que no puede ver, sólo oír. Los dos están de un inexplicable buen humor. Hablan de Tamara como si no estuviera allí.

VOZ PRIMER HOMBRE

A ver cuánto tarda en analizar la situación correctamente.

VOZ SEGUNDO HOMBRE

Eso depende de si sus instructores sirvieron de algo.

Los dos hablan en voz baja, pero luego el segundo se ríe a todo volumen. La risa le resulta familiar a Tamara. Muy familiar. Viene del barbudo colorado, de Rubio.

Tamara lanza un grito de júbilo. De un salto se lanza a los brazos de Rubio y lo abraza con fuerza. El primer hombre, el joven Gonzalo, también es abrazado. En ese momento vuelve a tener algo de la joven Tamara, aquella chica antes tan espontánea.

Rubio señala al hombre calvo.

RUBIO

Seguro que a él también le encantaría que le saludes.

Tamara contempla al hombre calvo de manera indecisa. Ahora incluso él tiene que sonreír. Sin embargo, Tamara no logra ubicar su rostro. Se quita los anteojos. Empieza a caer en cuenta.

TAMARA

¿Che?

El hombre calvo asiente, sonriendo. Ahora él también es abrazado con alegría.

CHE

Estamos muy orgullosos de vos.

La abraza. Tamara hunde su mentón en el hombro del Che con mucha familiaridad. Él le acaricia la cabeza.

CHE (CONT'D)
No vinimos solos.

La conduce hacia la habitación contigua, abre la puerta. Ahí, sentados en una mesa: Ulises y Joaquín.

Irritada, Tamara mira de un lado a otro.

ULISES
Hola.

Joaquín asiente -taciturno, como de costumbre- a modo de saludo.

TAMARA
(agobiada)
Hola.

El Che parece leerle la mente.

CHE
¿Te sorprende que Ulises esté acá?
Tampoco pudo soportar la Cuba de Fidel. Me alegro de que nos ayude a construir la guerrilla.

Tamara se limita a asentir.

CHE (CONT'D)
Ya resolvimos las cosas entre nosotros.

La mirada de Tamara se desvía brevemente hacia Ulises, quien la mira fijamente. Pero el Che también la mira con atención.

CHE (CONT'D)
Tenemos mucho que hablar. Y necesitamos tu plena concentración.

TAMARA
Claro que sí.

Parece alegrarse de que la distraiga de Ulises.

CORTE A:

Un mapa grande. Tamara, Ulises y Che se ponen en cuclillas frente a ella. El Che señala el altiplano al sur y rodea una zona extensa con un dedo.

CHE
¡Esta será nuestra zona de combate!
Allí construiremos nuestro campamento base.

ULISES

En las próximas semanas, van a llegar muchos hombres de Cuba.

CHE

¡Tenemos que llevarlos ahí sin llamar la atención! ¿Necesitamos papeles para eso?

TAMARA

Pases. Tengo algunos en el Depósito.

CHE

También necesitamos saber dónde está cada base. ¿Qué armamento? ¿Cuántos hombres?

TAMARA

Lo voy a averiguar.

El Che la mira con dureza y advertencia.

CHE

Salimos hoy hacia la zona de combate y montamos ahí nuestro campamento.

Tamara asiente, un poco triste.

CHE (CONT'D)

Ulises se queda acá, se ocupa de los cubanos que llegan. Eviten cualquier contacto innecesario.

Tamara mira a Ulises, quien la observa y en cuyo rostro no se puede leer nada.

Tamara asiente al Che.

TAMARA

Por supuesto.

CHE

Vos seguís trabajando como siempre.
(una sonrisa alentadora)
Sin tu trabajo, esta revolución no existiría.

Lo dice con toda su autoridad.

Luego la abraza cariñosamente para despedirse. Pero Tamara vuelve a mirar a Ulises, que ahora está hablando en voz baja con Rubio. La saluda brevemente con la cabeza antes de marcharse con Che y los demás.

110 **EXT. ESTACIONAMIENTO FRENTE AL MINIST. DEL INTERIOR - DÍA 110**

Tamara sale del Ministerio del Interior y se sube a su jeep, arranca, dobla la esquina y pisa el freno de golpe...

... porque Ulises está parado en medio del camino. Nerviosa, Tamara se da vuelta. No, los soldados que custodian el ministerio ya están fuera de vista. Empuja y abre la puerta del acompañante desde adentro. Ulises sube.

TAMARA

¿Estás loco? ¿Querés delatarnos a todos?

Apenas se ha sentado, Tamara vuelve a arrancar.

La mira con melancolía. Aunque intente ocultarlo, sigue llevándola en su corazón.

Tamara nota su mirada.

TAMARA (CONT'D)

¿No dijiste que nunca más querías volver a verme?

ULISES

La revolución es más importante. Tenemos que unir fuerzas para crear rápidamente una poderosa...

Ella lo interrumpe.

TAMARA

Basta ya. No te creo ni una sola palabra. ¿Por qué estás acá?

Ella lo mira de manera crítica. Él evita su mirada.

TAMARA (CONT'D)

Las órdenes del Che son de no contacto. Los rompes el primer día.

ULISES

Él me envió. Necesita urgentemente los pases. ¿Y sabes algo más sobre las bases?

Tamara busca en su bolso, saca una pequeña cámara y se la entrega a Ulises.

TAMARA
Las fotos deberían mostrar todo al
respecto.

Con cuidado, Ulises saca la película.

TAMARA (CONT'D)
Tengo que ir a buscar los pases
todavía.

Ulises asiente con aprecio. Tamara lo examina.

TAMARA (CONT'D)
Decidme sinceramente: ¿cuándo
dejaste de despreciar al Che?

ULISES
Ya te lo dijo él: resolvimos
nuestras diferencias.

Mira la película.

ULISES (CONT'D)
¿Cómo lo conseguiste tan rápido?

Tamara no responde. De todos modos, Ulises lo entiende.

ULISES (CONT'D)
Tengo que ir a Muyupampa mañana,
para establecer un depósito de
armas. No conozco el camino.
¿Vienes?

TAMARA
¿También es un deseo del Che?

Ulises sacude la cabeza.

ULISES
Mi deseo.

Miradas inciertas. Entonces...

TAMARA
Te acompaño.

111 **EXT. CALLE FRENTE AL APARTAMENTO DE TAMARA - DÍA** 111

Tamara camina sola hacia su departamento. Está a pocos metros de la puerta de entrada cuando ve a lo lejos a una mujer cerca de unos árboles... ¿Será Hanna? Tamara intenta ver un poco más de reojo, pero la mujer ya ha desaparecido.

Rápidamente corre hacia los árboles, pero la mujer ya no está.

ULISES (OFF)
¿Cuándo la viste por última vez?

112 **EXT. DETRÁS DE LA RUINA - DÍA** 112

Una ruina antigua y pintoresca lejos de La Paz, en medio de la nada.

Junto con Ulises, Tamara carga cajas en la parte trasera de su jeep.

Ulises trata de ocultar lo alarmado que está.

TAMARA
En Berlín. Después de salir de
Cuba. Había visitado a mis padres.

Ulises gime.

ULISES
¿Hiciste qué?

Una mirada culpable de Tamara.

TAMARA
Desde entonces no tengo más
contacto. Ni con mis padres ni con
la seguridad del Estado. ...

ULISES
¿Hanna Jablonski es de la Seguridad
del Estado?

TAMARA
Comandante del MfS, prometida de
Falk Bartschke.

Ulises levanta la mirada, entiende, lo anota todo en un papel.

113

EXT. CARRETERA RURAL - DÍA

113

Una larga columna de polvo - proviene del jeep de Tamara que circula por una carretera rural arenosa y llena de baches. Tamara conduce, Ulises a su lado.

Es una zona remota. A cierta distancia, los dos divisan un vehículo, estacionado a un lado de la carretera, con el capó abierto. Un hombre no identificable está inclinado sobre el bloque del motor.

ULISES

Con cuidado, despacio. Puede ser una trampa.

Ahora el hombre se da la vuelta - es el pastor Leo Schwarz.

TAMARA

No, está bien.

Tamara frena y se baja. Ulises la sigue.

TAMARA (CONT'D)

Su fe debe ser realmente profunda si se atreven a conducir un auto así en esta carretera.

LEO SCHWARZ

Adelante, haga sus bromas, Sra. Bauer. Después de todo, casi lo logro. ¿O acaso el próximo pueblo no es Muyupampa?

TAMARA

Sí, sí.

Se da cuenta de las miradas curiosas de Bauer, que examinan a Ulises.

TAMARA (CONT'D)

Por cierto, este es Carlos López-Echegoyen, un colega de Venezuela...

LEO SCHWARZ

(irónicamente)

¿También se dedica a estudiar música folclórica?

Ulises sonríe con ganas.

TAMARA

(rápidamente)

¿Necesita que lo llevemos?

LEO SCHWARZ
Con gusto. Muchas gracias.

Luego estrecha la mano de Ulises, cierra el capó y sube al auto con los dos. Tamara arranca.

114

EXT. PUEBLO MUYUPAMPA - DÍA

114

Un pueblo, más bien una pequeña localidad, situado en una pendiente. Todo parece pobre aquí, las casas son más bien chozas, hay un pozo del que los habitantes, indígenas, sacan agua. La gente viste ropa sencilla.

Tamara y Ulises se encuentran parados al lado de su auto mirando un mapa de carreteras. A pocos metros, el cura habla con Pedro, el patrón del pueblo.

LEO SCHWARZ
Pero hace semanas que está previsto
que venga. ¿Nadie le ha dicho nada?

Pedro sacude la cabeza. Mira al sacerdote alemán con escepticismo.

PEDRO
Nosotros siempre somos los últimos
en enterarnos de lo que pasa aquí.

De repente se escuchan gritos. Son niños. Nada lejos. Suenan a miedo y peligro. Pedro sale corriendo en dirección a los gritos.

PEDRO (CONT'D)
(mientras corre)
Supongo que están empezando ahora.

Tamara, Ulises y Leo Schwarz le siguen.

TAMARA
¿Quién? ¿Con qué?

PEDRO
El ejército. Quieren demoler la
mitad del pueblo. Una empresa
estadounidense pretende cultivar
fruta. Pero los agricultores no
quieren irse. Apenas reciben
compensaciones. No alcanza para
algo nuevo.

Los gritos son cada vez más fuertes, más terribles. Desde la distancia, Tamara ve una excavadora, unos obreros y dos soldados. Arrastran a una pequeña familia fuera de su casa.

La madre se planta de forma protectora frente a sus hijos que gritan. Un soldado la golpea con la culata de su rifle.

Sin pensarlo mucho, Tamara comienza a gritar:

TAMARA

¡NO!

Corre hacia el soldado, agarra su rifle, lo baja de un tirón y lo sujeta por el cañón.

TAMARA (CONT'D)

(gritando)

¡Déjala! ... ¡Para!

El soldado intenta librarse de ella, pero no lo logra. Un tiro se dispara, pero se va al suelo.

El otro soldado quiere acudir en su ayuda y apunta el arma. Pero antes de que pueda disparar a Tamara, Ulises, Pedro y Leo Schwarz están allí. Desarmados pero valientes, se interponen en su camino.

Tamara le ha arrebatado el fusil a "su" soldado, lo lanza lejos y le bloquea el paso. El soldado parece temer a esta mujer decidida, retrocede y corre hacia su camarada.

Ulises y los demás rodean a los dos soldados y a la excavadora. El soldado con el rifle todavía está apuntándoles.

SOLDAT

¡Atrás! ¡O disparo!

Enseguida se acercan más habitantes del pueblo. Tienen herramientas en sus manos - martillos, horquillas, a veces sólo escobas, a los que blanden como armas.

Se unen al grupo en torno a Ulises, convirtiéndose cada vez más en un amenazante muro de solidaridad.

Los dos soldados se ven cada vez más intimidados ante los rostros de la gente furiosa y dispuesta a luchar.

Tamara observa con atención la situación. Felizmente, entiende que la gente aquí y ahora resiste.

También los ojos de Ulises brillan. Con aprecio, incluso con admiración, mira a Tamara, que ha provocado todo esto.

Que ahora se pone valientemente delante del grupo de aldeanos reunidos, de cara al fusil.

TAMARA
¡Ríndanse! ¡Salgan de acá! ¿O
tienen tantas ganas de morir?

Los soldados la miran con temor. Ven las expresiones severas y enojadas de los aldeanos. Las herramientas elevadas.

Entonces el segundo soldado también suelta su arma y huye con su compañero. Perseguidos por los ruidosos aldeanos, saltan a su jeep militar y se alejan a toda velocidad.

Tras ellos resuenan las maldiciones, pero también los gritos de triunfo de los aldeanos. La felicidad de la victoria está escrita en sus rostros.

Una revuelta exitosa a pequeña escala, un sentimiento de felicidad sobre la propia fuerza, que también puede verse en Tamara. Esta vez, grita junto a Ulises, se deja llevar por su emoción: estoy donde siempre quise estar. ¡Y mi sueño se hace realidad!

Sin embargo, tras un momento de alegría desenfrenada, su mirada cae sobre Leo Schwarz, que la observa atentamente y quien parece adivinar su verdadero yo.

Tamara se tranquiliza rápidamente, vuelve a alisar su vestido y trata de restaurar la antigua fachada.

TAMARA (CONT'D)
Tenemos que seguir. Adiós.

Intenta parecer sobria, pero apenas puede quitarse la sonrisa de la cara. Regresa rápidamente a su auto, seguida por Ulises.

Rápidamente se ponen en marcha.

Pero el cura sigue mirando tras ella, con el rostro sorprendido, pero también serio, lleno de dudas.

115 **EXT. SELVA EN LAS MONTAÑAS - DÍA**

115

Un solitario camino de tierra que atraviesa la selva boliviana. Tamara conduce el jeep con rapidez y audacia por la pista llena de baches.

Aquí puede reírse libremente: le hizo taaaan bien luchar por estos campesinos. Ulises también se ríe, la mira con admiración.

CORTE A:

116 **EXT. CASCADAS EN LA SELVA - DÍA**

116

El jeep ahora está estacionado debajo de un árbol sombreado. Una cascada suena en el fondo. Un lugar pintoresco. Tamara abre el portón trasero del vehículo y está a punto de agarrar una de las cajas cuando Ulises la abraza por detrás y le besa el cuello.

Tamara vacila brevemente, luego se da la vuelta, lo besa y le arranca la camisa. Desenfrenado, voraz, pero silencioso. No se dice ni una palabra.

CORTE A:

117 **EXT. LUGAR REMOTO EN LA SELVA - DÍA**

117

Un hoyo profundo, recién cavado - bien escondido detrás de una roca debajo de dos árboles.

Tamara y Ulises están metiendo la última caja del jeep. Tamara toma una pala y echa tierra sobre las cajas.

ULISES

Llevo los últimos dos años
preocupado por saber si te las
arreglarás aquí y cómo lo harás.

Tamara se detiene, lo mira con curiosidad.

Él desenrosca una botella de agua y bebe un gran trago.

ULISES (CONT'D)

Tenía miedo de que te volvieras
cínica, paranoica o de que te
quebraras.

TAMARA

(incrédula)
¿Quebrara?

ULISES

Sí. Seguramente no es fácil
acostarse con hombres que en
realidad merecen un disparo
inmediato en la cabeza.

Silencio. Tamara exhala. ¿Así que Ulises realmente lo sabe todo? Contiene las lágrimas que surgen de repente, intenta decir algo, pero no puede.

TAMARA

Ulises, yo... ¿tenemos que hablar
de esto?

Ulises sacude la cabeza.

ULISES

No. Sólo... la forma en que
luchaste por esa familia ahí
recién. Fue tan valiente y... tan
imprudente. Muy pronto los
funcionarios del gobierno
investigarán quién es esta mujer
rebelde.

Agarra una segunda pala y echa tierra sobre las cajas.

ULISES (CONT'D)

Si eres honesta contigo misma, tú
misma lo sabes: Laura Gutiérrez
Bauer tiene los días contados en La
Paz.

Una sonrisa vuelve a cruzar el rostro de Tamara.

TAMARA

¡Por fin!

Sin decir nada, Tamara se da la vuelta y se va a ...

118

EXT. CASCADAS EN LA SELVA - AMANECER

118

... las cascadas. Se agacha pensativa en la línea de agua.
Lucha consigo misma y con sus sentimientos, una mezcla de
melancolía y euforia.

Ulises se acerca por detrás, se sienta con ella y la mira.

Tamara evita su mirada, toma aire.

TAMARA

Cuando llamé a Oswaldo de Berlín...
Yo estaba... embarazada.

Ella sigue sin mirarlo. Ulises traga, la mira, conmovido.

ULISES

Si te hubiera escuchado, ¿hubieras
vuelto?

TAMARA

Sí.

Vemos el dolor en la expresión de Ulises.

ULISES

Todavía podemos volver...

TAMARA

¿Ahora? ¿No viste los ojos de la gente en el pueblo hace un rato? Sólo esperaban que alguien les ayudara a liberarse. ¡Aquí vamos, Ulises! Nada fue en vano. ¡Está empezando de verdad!

Ulises sonríe y la abraza.

Vemos la cara de Tamara: está disfrutando de este momento, realmente parece optimista, sí, feliz.

119

INT. MINISTERIO DEL INTERIOR, SALA DE REUNIONES - DÍA

119

La cámara se acerca a la sala de reuniones a través de un pasillo. Es el punto de vista de Tamara. Ve a algunos generales, secretarios de Estado y al ministro del Interior, Cristaldo, discutiendo animadamente frente a un mapa.

Tamara está a punto de incorporarse cuando un soldado se interpone en el camino.

SOLDADO

Lo siento, Sra. Bauer.

Tamara está inquieta. ¿Qué significa eso?

Pero Cristaldo levanta la vista, ve a Tamara, sonríe y le hace una señal al soldado: Tamara puede entrar. Alivio de nuevo.

Uno de los generales señala a Muyupampa en el mapa.

GENERAL

Eso fue aquí. La mujer tenía unos 30 años, era extranjera. Hizo que todo el pueblo se alborotara.

Tamara intenta ocultar lo mucho que le perturba esta afirmación.

Un secretario de Estado señala con una regla una zona no muy lejana - ¡la zona de combate!

SECRETARIO DE ESTADO

El servicio secreto informa que cada vez se observan más extraños, probablemente extranjeros, en esta zona. Parece que viven en el bosque. Nadie sabe lo que están haciendo.

CRISTALDO

Bien, todo esto puede significar *mucho* o *nada*. La CIA nos enviará 100 asesores más mañana. Preséntales todo lo que tienes.

Con eso, disuelve la ronda.

Con dificultad, Tamara logra ocultar su preocupación.

Recién cuando Cristaldo la examina en el pasillo se obliga a sonreír. Susurrando:

CRISTALDO (CONT'D)

¿Dónde estuviste ayer? Te extrañé acá.

TAMARA

En el Altiplano. Investigación musical.

SECRETARIA (OFF)

¿Laura?

Una joven secretaria se apresuró a seguir a los dos.

TAMARA

¿Sí?

SECRETARIO

Hay una mujer que quiere desesperadamente hablar contigo.

Señala detrás de ella y se marcha.

CRISTALDO

Estoy libre mañana por la noche.

Tamara se limita a asentir. Él sigue su camino.

Tamara va en la dirección que le indicó la secretaria: Ahí está Hanna parada en una columna, saludando exuberantemente.

Lentamente, Tamara camina hacia ella.

Hanna sonríe, casi amistosamente.

HANNA

Laura Gutiérrez Bauer. - ¡Buen nombre! Siento molestarte en tu ... trabajo. Realmente tenemos que hablar.

TAMARA
(en voz baja)
No tengo nada que hablar contigo.

Todavía sonriendo, Hanna se dirige a tres policías uniformados. Están de pie a unos metros de distancia, enfrascados en una conversación.

HANNA
Disculpen. ¿Tienen un momento?

Los tres hombres levantan la vista.

TAMARA
Ya está.

Hanna la mira con satisfacción, luego vuelve a dirigirse a los agentes de policía.

HANNA
Gracias. Parece que la Sra. Bauer se acordó, después de todo.

Durante tres o cuatro segundos no dice nada.

HANNA (CONT'D)
En el Valle de Luna. Esta noche a las ocho.

De repente, se da la vuelta.

Tamara se queda mirando tras ella, pensativa.

CORTE A:

120 **EXT. VALLE DE LUNA - NOCHE**

120

Una extraña formación rocosa como una torre de arcilla.

Nerviosa, Tamara sigue un sendero por debajo a través del Valle de Luna. Recorre una curva, otra, piedras, estelas de roca, acantilados por todas partes. Como un paisaje lunar. Tamara pierde cada vez más su orientación.

HANNA (OFF)
Acá.

Tamara gira rápido. Ahí está Hanna apoyada en una pared. La estaba esperando. Los dos se miran en silencio durante un rato.

Mira fría y directamente a Tamara.

HANNA (CONT'D)
 ¿Dónde está el Che? ¡Sabemos que se
 fue de África!

Tamara se limita a mirarla, sin mostrar ninguna reacción.

HANNA (CONT'D)
 ¿Dónde se esconde?

TAMARA
 En ningún lado, está muerto.

HANNA
 Mentira. ¿Dónde quiere atacar
 primero?

TAMARA
 Fidel lo hizo asesinar. Por orden
 de Moscú.

Sin dudarle, Hanna agarra a Tamara, la domina y la asfixia
 sosteniendo el cañón de una pistola en su cabeza. Susurrando
 peligrosamente:

HANNA
 Yo también tengo contactos en la
 DGI. Sé que el Che está vivo y que
 está acá.

Tamara comienza a jadear. Su cabeza se pone roja.

HANNA (CONT'D)
 Si no me dices ahora mismo lo que
 están planeando aquí, voy a
 disparar.

En ese momento parece que se le ocurre algo. Saca la pistola
 de su frente.

HANNA (CONT'D)
 No, será mejor que te entregue a
 Cristaldo esta noche. Se le
 ocurrirán muchas cosas divertidas
 para hacer contigo.

Miradas. Tamara piensa, y luego...

TAMARA
 (ahogada)
 Falk...

Por un momento, Hanna afloja el agarre, de modo que Tamara
 puede volver a hablar.

HANNA
¿Que pasa con Falk?

TAMARA
Tira el arma y te lo digo.

Inmediatamente, Hanna vuelve a apretar el agarre, con más fuerza que antes, de modo que Tamara apenas puede respirar.

HANNA
¡Me lo vas a decir así! ¡Vamos!

Pasos. Piedras que se deslizan de una roca.

Durante un breve segundo, Hanna está desorientada. -

- Una debilidad de la que Tamara se aprovecha de inmediato, retorciéndole el brazo a la espalda y quitándole la pistola de la mano. Luego lanza a la agente de la Stasi contra la roca, mostrando su entrenamiento.

Hanna permanece aturdida en el piso.

Ulises y Joaquín se acercan - él tiene una pistola en la mano y apunta a Hanna.

TAMARA
¿Por qué tardaron tanto?

Ulises la mira con seriedad y luego, como Joaquín, a Hanna.

Ahora también se puede ver a Gonzalo a cierta distancia. Está de pie en uno de estos acantilados, mirando a su alrededor: ¿Están solos?

Algo opresivo, una percepción de fatalidad, aparece en el rostro de Tamara.

Hanna levanta la vista, comprendiendo.

HANNA
(con calma, profesional)
Ahora ya puedes contarme lo que hicieron con Falk.

TAMARA
Abandonado en un bote frente a Key West, luego se avisó a la Guardia Costera. Probablemente esté en una prisión estadounidense.

HANNA
(calma)
Pero está vivo.

Tamara asiente.

TAMARA
(voz opaca)
Vive.

JOAQUIN
Estamos perdiendo tiempo.

Tamara asiente. Dirige una última mirada a Hanna. Está sentada pálida y demacrada en la roca, mirando a la nada, susurrando mantras...

HANNA
Está vivo.

Tamara no lo soporta y se da vuelta. Sus rasgos están congelados, sólo mira hacia la salida del valle mientras se aleja.

Un disparo suena. Le sigue otro. Durante unos segundos, las rocas y las formaciones pétreas devuelven el eco. Luego, todo se vuelve silencioso.

Sólo una brisa pasa por el pelo de Tamara.

121

EXT. CALLE EN LA PAZ - NOCHE

121

El jeep de Tamara atraviesa unas calles laterales de La Paz a toda velocidad. Ulises está conduciendo, Tamara en el asiento del acompañante.

Todavía parece aturdida, como si estuviera en shock.

Ulises le pone la mano en su pierna de manera reconfortante. Poco a poco se va calmando.

TAMARA
Siempre supe que... esto... que iba a pasar. Pero que...

No habla más. Ulises la mira con compasión.

ULISES
No puedes volver a tu departamento.
No sabemos a quién se lo contó ya.

Tamara asiente.

122 **INT. CABAÑA EN LAS MONTAÑAS - NOCHE**

122

La losa de piedra - Tamara la apartó. Afuera las gotas de lluvia golpean el techo de la cabaña. De la abertura debajo de la losa saca documentos, los ojea por encima...

123 **EXT. FRENTE A LA CABAÑA EN LAS MONTAÑAS - NOCHE**

123

... y arroja la mayoría de ellos a un barril de hierro oxidado. Entretanto, parece haber recuperado la compostura, concentrándose en las tareas que tiene entre manos. Ulises sale del jeep con un bidón de gasolina y lo vierte sobre los documentos. Tamara enciende un fósforo y lo arroja al barril - las llamas saltan con fuerza, convirtiendo en cenizas los documentos de su antigua vida.

Mientras ambos miran hacia las llamas...

TAMARA

Me voy después del amanecer. Quizás pueda llegar al campamento del Che por la tarde... ¿Y vos traes a los nuevos hombres de La Habana en tres días?

Ulises observa pensativo cómo desaparecen otros documentos, entre ellos antiguas fotos de Tamara. Entonces levanta la vista, la mira con firmeza...

ULISES

No quiero incluso perderte a esta maldita revolución.

Tamara lo mira interrogante.

ULISES (CONT'D)

Los yanquis no van a permitir una segunda Cuba acá. Los rusos se mantienen al margen. El Che se peleó con Fidel. Y todavía no creo que la gente de acá quiera morir por él.

Tamara parece desconcertada por estas palabras.

TAMARA

En Cuba, los agricultores también estuvieron escépticos al principio... Pero luego les creyeron. Pueblos enteros se unieron a Fidel y al Che, ¿no es así?

(MORE)

TAMARA (CONT'D)

Recordá el pueblo donde
estuvimos...

ULISES

Eso era un pueblo, aislado en la
selva. En Cuba, el clima era
distinto, la situación era
distinta, la historia era distinta.
Aquí están en huelga en las minas,
manifestándose en La Paz, es
cierto. ¿Pero qué hace el Che? Se
traslada al altiplano, a los
campesinos que quieren que los
dejen en paz.

TAMARA

Si esto es lo que pensás, ¿por qué
estás acá?

ULISES

Para cuidar de ti.

TAMARA

¿Qué?

ULISES

¿Querías saber por qué vine a
Bolivia? Sólo por esto. Por ti.

Tamara necesita un momento para procesar esta revelación.
Está sorprendida y conmovida al mismo tiempo.

Ulises la mira con ternura.

ULISES (CONT'D)

Todavía podemos intentar llegar a
la frontera, a la costa...

Tamara permanece de pie, desgarrada.

TAMARA

¿Y todos los sacrificios fueron en
vano? ¿Todo lo que hice a mis
padres, a nuestro hijo, a nosotros?
Los años en La Paz con esos...
esos...

Mira fijamente a las llamas donde arden los documentos de su
pasado, calla.

TAMARA (CONT'D)

¿Los otros luchan, pero nosotros
nos salvamos del peligro?

(MORE)

TAMARA (CONT'D)
 ¿Traicionando al Che, Rubio,
 Joaquín y todos nuestros amigos?

Ulises permanece de pie, también con aspecto desanimado.

ULISES
 Tamara, todo esto se trata de un
 héroe fracasado que quiere hacerse
 un monumento. ¡El Che morirá aquí!
 Y con él...

Ella lo interrumpe:

TAMARA
 No. ¡No! ¡Para!

Tamara se calma, luego habla en voz baja.

TAMARA (CONT'D)
 Yo me voy a quedar acá y voy a
 luchar.

Le mira de forma penetrante.

TAMARA (CONT'D)
 Pero si te querés ir...

ULISES
 ¿Sin ti? Nunca.

TAMARA
 (invocándose a sí misma)
 Después de ganar, Ulises, nos
 ocuparemos de tu, de nuestra casa.

Miradas melancólicas. Un último beso. Luego se da vuelta y camina hacia su jeep.

Ulises camina tras ella, mirándola perdido y triste. Siente que ya no puede hacer nada más.

Antes de que Tamara suba, saca un sobre de su abrigo y se lo entrega a Ulises.

TAMARA (CONT'D)
 Por si pasas por un buzón. Para mi
 madre...

Ulises lo acepta con una sonrisa y lo guarda. Una última mirada y Tamara arranca.

Tristemente, mira tras el jeep que se aleja.

Las manos de Tamara se agarran con fuerza al volante. Inhala y exhala rápida y profundamente, tratando de ahogar sus lágrimas.

CORTE A:

124 **EXT. ALTIPLANO BOLIVIANO - DÍA**

124

Un vasto paisaje selvático de colinas interrumpido únicamente por el curso de un río lejano.

Las nubes se desplazan por la ladera, sin dejar pasar el sol, proporcionando la humedad gris y fría de la selva. Un infierno verde.

125 **EXT. EL ALTO, CAMPAMENTO - DÍA**

125

Tamara se abre paso a través de un muro de hojas casi impenetrable, las ramas mojadas le pegan en la cara.

De repente se encuentra en un claro con una hilera de refugios apresuradamente contruidos y camuflados con follaje. No se ve ningún ser humano.

Tamara se acerca y mira a su alrededor buscando. El campo parece desierto. Pero ve ropa, utensilios de campamento, incluso armas. Lentamente, se adentra en el claro.

Ahora escucha el sonido de un motor. Viene del cielo y rápidamente se hace más fuerte.

Clava la mirada tensa en las copas de los árboles - pero de repente pierde el equilibrio y cae al suelo en horizontal.

Alguien tiró de sus pies desde atrás, arrastrándola por los pies hacia la maleza.

En ese momento, una avioneta sobrevuela el campamento muy de cerca.

RUBIO

Perdona.

Tamara se da la vuelta y ahora ve a varios guerrilleros echados boca abajo en la maleza, entre ellos el pelirrojo Rubio, quien la ha puesto a cubierto, y el Che.

126 **EXT. CAMPAMENTO - DÍA**

126

Los guerrilleros hacen sus mochilas y cubren sus huellas apresuradamente. El avión ya no se escucha.

Tamara ahora viste los pantalones del uniforme y se abrocha la chaqueta del mismo. Acaricia la tela con fascinación y sonríe para sí misma.

El Che la mira con exigencia. Tamara le devuelve la mirada.

CHE

Podríamos sacarte a través de
Gutiérrez. Un agente con nuevos
papeles puede buscarte y ponerte en
un avión a La Habana.

¿No acaba de escuchar una idea similar?

TAMARA

¿No confías en tu propio
entrenamiento? ¿Por qué querés
sacar a la mujer del país cuando
los hombres están luchando? Quiero
que Cristaldo, Barrientos y sus
compinches se den cuenta de que yo
los utilicé. Y no ellos a mí.

El Che está un poco sorprendido por la vehemencia de su de
sus argumentos. Tiene que sonreír.

CHE

No tengo ninguna duda al respecto.

TAMARA

Tengo una propuesta para reclutar
nuevos combatientes. En Muyupampa.
No muy lejos de acá. La gente de
ahí está indignada con el gobierno.

El Che está a punto de preguntar cuando suena la voz de
Joaquín.

JOAQUIN

Nos tenemos que ir ya. Gonzalo vio
una tropa de soldados a 3
kilómetros de distancia.

Nivel del mar 1700 metros. Paredes de roca, arbustos
espinosos - un paisaje inhóspito sobre el que cae un
aguacero, se forman riachuelos entre las raíces y buscan su
camino hacia el río. Recién ahora vemos sombras de gente
avanzando a duras penas, congelados: los guerrilleros.

Se nota que Tamara está tratando de cumplir con su nuevo rol
de soldado.

Su pelo está suelto, más corto, pero con los restos de la decoloración parece poco natural. La lluvia le abofetea los mechones en la cara. Sin maquillaje y bronceada, se ve más auténtica y hermosa que en La Paz, a pesar de su agotamiento; la humedad la empapa hasta la piel y la hace temblar de frío.

128 **EXT. MUYUPAMPA - DÍA**

128

Los guerrilleros están parados en medio del pueblo de montaña. Está desierto, no hay un alma a la vista.

El Che entra en una pequeña tienda de comestibles; Tamara y Gonzalo lo sigue.

129 **INT. PEQUEÑA TIENDA DE PUEBLO - DÍA**

129

La tienda parece abandonada. Tamara y Gonzalo meten alimentos enlatados en varias mochilas. El Che controla una trastienda, mira por la ventana hacia la calle: aquí tampoco hay nadie. Sólo grava y polvo. Luego saca un fajo de billetes de dólares. Cuenta 50 dólares y los deja en el mostrador.

Rubio entra por la puerta.

CHE

¿Dónde está la gente?

RUBIO

Se están escondiendo. Creo que le tienen miedo a cualquier cosa que se parezca a un soldado.

130 **EXT. MUYUPAMPA, PLAZA DEL PUEBLO - DÍA**

130

El cura alemán se encuentra en el centro de la plaza junto a Pedro, el jefe del pueblo, a su lado Tamara y el Che. El resto de los guerrilleros permanecen en el fondo.

PEDRO

(grita en voz alta)

No se preocupen. Estos hombres no quieren hacer daño. Quieren comprar alimentos y medicina. Pagan con dólares.

Los primeros aldeanos humildes están saliendo ahora de su escondites, curiosos.

LEO SCHWARZ

(a Tamara)

Me quedé pensando en usted mucho tiempo. Por qué, siendo funcionario del gobierno, ataca a un soldado.

Ella le sonríe al sacerdote mientras más y más gente se reúne en la plaza del pueblo. Tamara señala al Che, que da un paso hacia adelante.

TAMARA

Él lo explicará todo.

CHE

He venido para advertirles de una bestia. Esa bestia es el imperialismo. Es una bestia que ya hemos derrotado en otro país llamado Cuba. Pero la bestia no conoce fronteras. Transforma a las personas que se acercan demasiado a ella, que no son lo suficientemente fuertes, en animales sanguinarios y codiciosos, destinados a asesinar, someter y explotar.

LEO SCHWARZ

(en voz baja a Tamara)

¿Es realmente el Che Guevara?

Tamara asiente. El sacerdote parece poco impactado.

El Che sigue hablando con fuerza, pero en los rostros impasibles de los indígenas no se puede leer el efecto de sus palabras.

CHE

Por eso: ¡Únanse a nosotros!
Luchemos juntos. Es mejor morir de pie que vivir de rodillas. ¡Viva la revolución!

Mientras habla, Tamara busca alguna reacción de parte de los agricultores. Pero no hay más que un silencio vacío.

TAMARA

(a Schwarz)

¿Qué pasa?

LEO NEGRO

Temo que esta gente no tiene la menor idea de quién es.

TAMARA

Entonces ayúdenos. Dígaselo.
Explique a los campesinos que
nuestra lucha es justa y que tienen
que unirse a ella.

Schwarz la mira con lástima.

LEO SCHWARZ

Estas personas saben por sí mismas
lo que les conviene. ¿Usted ha
pensado alguna vez que podría
empeorar las cosas?

TAMARA

Prefieren no hacer nada, ¿aunque
conozcan los agravios? Por cierto
que Dios no los ayudará.

LEO SCHWARZ

Pero su Che, ¿sólo porque se
presenta como el mismísimo
Salvador?

(suspira)

Si me pidieras comida... o
medicina... Vería lo que puedo
hacer. ¿Pero usted quiere que envíe
a esta gente a una batalla sin
esperanza?

Schwarz mueve la cabeza con incredulidad. Tamara lo examina
con cara de decepción, luego mira al Che, que sigue sin
querer rendirse.

CHE

Pueden unirse ahora mismo. ¡Cada
uno de ustedes puede marcar la
diferencia!

Pero los ojos de los aldeanos están fijados en el suelo.
Incluso Pedro se muestra distante.

Tamara da un paso adelante.

TAMARA

Ya me conocen. ¿Recuerdan la última
vez que ahuyentamos a los soldados?
¡Fueron tan valientes! Les
ayudaremos con esta valentía a
expulsar a los soldados y a los
yanquis de su tierra, ellos...

Se ha acercado a los hombres, pero éstos se alejan de ella,
se dispersan.

Pedro se acerca a ella.

PEDRO

Casi todos los hombres que te ayudaron están muertos. Los soldados volvieron. Pero no sólo dos, sino muchos. ¿Y dónde estaban vos y tus amigos entonces?

Tamara lo mira fijamente, parece impotente, no tiene respuesta.

131 **EXT. BORDE DEL PUEBLO CAMIRI - NOCHE**

131

Ulises, con ropa rota de campesino, se baja del autobús con unos indígenas.

Militares por todas partes, controles. Ulises comprende. Disimuladamente, se adentra en un callejón lateral arcilloso...

... y finalmente desaparece en un bosque.

132 **EXT. CAMPAMENTO, SELVA - AMANECER**

132

Rubio sacude a la dormida Tamara hasta que se despierta. Él sostiene un rifle en sus manos.

RUBIO

Rápido.

Tamara se levanta de su hamaca. En plena madrugada ve a Rubio, al Che y a otros dos hombres alejándose a toda prisa.

Se escuchan disparos no muy lejos.

Ahora está completamente sola frente a su hamaca, el rifle apoyado en el árbol. Lo mira. Exhala profundamente. Y luego lo agarra.

CORTE A:

Tamara, tensa, se mantiene junto a Rubio en medio de la espesura. Se distingue a los lejos un tiroteo salvaje. Los sonidos se acercan.

Tamara se prepara. La batalla que se acerca tan de repente tiene un efecto extraño en ella, la hace concentrarse, libera adrenalina también en ella. Esto ya no es una práctica, ni un entrenamiento de tiro.

RUBIO (CONT'D)
Descubrieron la unidad de Inti y
les dispararon de entrada. Ahora
están buscando a nosotros.

Corre, salta sobre una roca.

RUBIO (CONT'D)
Extiéndanse en esta dirección.
(a Tamara)
Dispara a todo lo que se mueve.
Cuida nuestras espaldas.

Entonces, Rubio desaparece en un muro verde de plantas.

A unos metros, está el Che con unos cuantos hombres más.
También él se dispersa con ellos.

Ahora Tamara está sola.

Con cuidado, da unos pasos hacia el muro verde.

El sonido del tiroteo se apaga de repente. En cambio, hay un
crujido en la espesura. Tamara se sobresalta, levanta su
rifle, pero sólo es una ardilla.

Casi sin ruido, trepa por las raíces, es toda una
guerrillera, una soldado, aparta las ramas con el cañón de su
rifle y mira detrás de los troncos de los árboles.
Concentrada, buscando cualquier señal de su enemigo, sus ojos
van de un lado a otro.

CORTE A:

Tamara ahora está detrás de una roca. Aquí las plantas no son
tan densas. Inhala y exhala, está completamente concentrada.
De nuevo se escuchan salvas de fusiles, ahora están mucho más
cerca que antes. Las hojas y las ramas que la rodean son
destrozadas por las balas, haciendo que la amenaza sea
cercana y real.

Se asoma por encima de la roca hacia un hoyo. Ahí está Rubio
que se agacha, disparando hacia la espesura verde.

Más atrás están el Che y los demás.

De repente, la silueta de un casco de acero se hace visible a
pocos metros. Un soldado se asoma desde su cobertura, no ve a
Tamara.

Apresuradamente, pero en silencio, Tamara se desliza
nuevamente detrás de la roca, intenta ubicar al soldado en su
punto de mira. Más abajo, los disparos continúan. Muy
lentamente, mira hacia la cuenca a través de una grieta.

Rubio sigue disparando, pero él mismo está cubierto de balas. Es ahí que toma nota de Tamara.

RUBIO (CONT'D)
¿Puedes verlos?

TAMARA
Sí. Al menos uno.

RUBIO
¿Puedes sacármelo de encima?

Tamara debe actuar ahora para proteger a Rubio. Busca una posición y apunta. A través del visor sólo puede distinguir el casco del soldado, que desaparece entre los arbustos, aparece, desaparece, no da un blanco claro.

Ella dispara, pero sólo le da al follaje.

RUBIO (CONT'D)
(exigente)
¿Tamara?

Entonces ve el fogonazo del soldado salir de los arbustos. Rubio grita.

Tamara mira a través de la grieta. El horror en su rostro. En el hoyo, Rubio se desploma, gritando. El soldado le dio en la espalda, la sangre fluye, se retuerce en un espasmo de muerte.

En cambio, ahora, luego del impacto, el soldado se descuida y es más visible. Deja su cobertura para poner otra bala al golpeado Rubio. Furiosa, Tamara apunta.

Dispara. No una vez, sino una y otra vez. Hierde al soldado varias veces en el estómago, el hombro y el cuello hasta dejarlo tirado en el suelo.

Rápidamente sale de detrás de la roca hacia el hoyo, se acerca a Rubio y le toma el pulso. Se puede ver su dolor en su cara.

De repente, un movimiento - el soldado enemigo aún no está muerto. Rápidamente apunta el rifle y corre hacia él antes de que vuelva a ser un peligro.

Pero al acercarse, ve que el soldado también está muriendo. Ve el rostro muy joven, más joven que ella, la sangre le brota de la boca, los ojos la miran temblorosos y casi pidiendo ayuda.

De repente parece insegura, se espanta ante el chico destrozado que yace frente a ella.

La mirada del joven soldado se inmoviliza, el flujo de sangre se detiene, está muerto.

Y Tamara se queda ahí estremecida, parece haber llegado a la realidad desencantada y cruel de la lucha armada.

133

EXT. EL CLARO - NOCHE

133

En un claro. Las antorchas parpadean alrededor del cadáver del difunto Rubio.

El Che está sentado frente a él, en vela. Tose. Nadie se atreve a molestarlo, sólo Tamara está de pie a cierta distancia. Está temblando.

De repente, el Che voltea hacia ella. Le hace señas para que se acerque. Vacilante, Tamara se agacha junto a él, pero evita mirar al muerto Rubio.

CHE

El viejo bastardo siempre iba un poco más lejos de lo necesario.

El Che mira a Tamara. Ella parece afectada.

CHE (CONT'D)

No es tu culpa. Era su orden y sabía que no estabas curtida en la batalla.

Tamara mira a su alrededor, algunos hombres la observan, otros parecen haberse alejado.

TAMARA

¿Crees que debería haberme ido?

Lucha por mantener la compostura. El Che la mira - es difícil saber lo que está pensando.

De repente aparece Joaquín.

JOAQUIN

Deberías escuchar esto.

Señala una radio de transistores, alrededor de la cual se han reunido la mayoría de los guerrilleros.

LOCUTOR DE RADIO

Los bandidos que se enfrentan al ejército en la zona de Camiri son una banda de anarquistas expulsados de Cuba en torno al famoso Che Guevara.

(MORE)

LOCUTOR DE RADIO (CONT'D)
 Estos peligrosos criminales están
 planeando incursiones en las
 tierras altas...

Gonzalo hace un gesto de desprecio.

GONZALO
 Como si la gente se creyera estas
 mentiras...

Una mirada a los rostros de otros guerrilleros, en cambio,
 revela una incertidumbre callada.

LOCUTOR DE RADIO
 ... El presidente Barrientos ha
 trasladado más tropas a la zona. El
 ejército boliviano ha trazado un
 círculo cerrado alrededor de la
 zona de combate, pronto los
 terroristas estarán aislados.

A continuación, música de marcha. El Che apaga la radio.
 Percibe la inseguridad de los hombres.

CHE
 Ustedes dudan porque ayer vieron a
 esa gente asustada en el pueblo.
 Pero esta gente acá en el altiplano
 no es más tonta que los cubanos.

Tamara lo observa: ¿Todavía cree en lo que dice? ¿O son sus
 palabras apenas un triste intento de motivar a sus hombres?
 Sin que los demás se den cuenta, ella se aparta...

CHE (CONT'D)
 Sólo tenemos que avanzar con la
 misma confianza, con el mismo
 coraje que en aquellos tiempos. Así
 también crecerá el coraje de esta
 gente de aquí cuando vean lo que
 estamos haciendo, ¡cómo luchamos
 por ellos!

... y se sienta tímidamente junto al cadáver de Rubio. Con
 tristeza, la mirada de Tamara se desliza por el rostro de
 Rubio hacia la distancia.

Con un machete, Tamara se abre paso laboriosamente a través
 de la selva densa al final de la unidad guerrillera del Che.
 Su agotamiento es evidente.

Llegan a una meseta, ocultos por arbustos observan una llanura. Lo que vemos a través de los ojos de Tamara, la deja sin aliento. Al ejército boliviano se le acaban de unir unos 2000 SOLDADOS estadounidenses, armados hasta los dientes.

Los guerrilleros se miran conmocionados: es su sentencia de muerte.

El Che hace una señal para retirarse. En silencio, los guerrilleros desaparecen en el bosque.

135

EXT. SENDERO DE MONTAÑA - DÍA

135

Tamara se arrastra - al igual que algunos de los otros hombres - con dificultad a través del paisaje montañoso.

El Che y la mayor parte de los guerrilleros son mucho más rápidos: les llevan 200-300 metros de ventaja. Tamara le ve hacer una señal y detener a su grupo.

CORTE A:

Ahora Tamara llega hasta el Che. Él la ha estado esperando.

CHE

Son demasiado lentos. Tenemos que separarnos. Joaquín va a dirigir la retaguardia.

Tamara lo mira con cansancio. Él está a punto de darse vuelta, cuando:

TAMARA

¿Cómo vas a luchar contra esta superioridad?

El Che la mira sorprendido.

TAMARA (CONT'D)

No se nos ha unido ni uno en las últimas semanas. Hemos fracasado.

Un momento de la verdad, el Che también lo siente. Pero él pasa por encima.

CHÉ

Los vamos a despistar, luego nos reuniremos de nuevo, nos reagruparemos.

Joaquín, mientras tanto, comienza a elegir personas. El Che tose, luego se acerca a Tamara y la abraza.

CHE (CONT'D)
 Estamos más cerca de la meta de lo
 que parece, así que no te rindas.

TAMARA
 (susurra)
 Nunca va a ser como en Cuba. Nunca
 vamos a bajar triunfantes por la
 Avenida de Mayo en nuestros
 camiones -

Las lágrimas corren por la cara de Tamara. El Che tiene que
 tomar aire, se suelta.

El Che hace señas a sus hombres. Tamara ve cómo él y los
 guerrilleros desaparecen en la selva, la cual los devora como
 si nunca hubieran existido.

Mira a los compañeros restantes: un cuadro de desesperanza.

136

EXT. VALLE - NOCHE

136

Tamara está tumbada en el suelo, afiebrada, con sudor frío en
 la frente y tose.

El Negro, uno de los guerrilleros, se sienta junto a ella, le
 palpa la frente, saca una jeringa de su mochila, la carga y
 le introduce la aguja en su brazo.

Tamara le señala que se incline hacia ella....

TAMARA
 (susurrando)
 Pueden dejarme acá, yo me las
 arreglo sola....

EL NEGRO
 Nadie te deja atrás.

Tamara sonrío ensimismada.

TAMARA
 ¿A qué distancia está Argentina?

Hay un crack en la radio. Tamayo sube el volumen.

ULISES (V.O.)
 ¡Retaguardia, por favor, repórtese,
 retaguardia, por favor, repórtese!

Tamara se sobresalta - la voz de Ulises le devuelve la fuerza
 de repente. Nuevos ánimos. Como por arte de magia, se
 arrastra hasta la radio.

TAMARA
Sí, hola, Ulises, ¿sos vos?

EN MONTAJE
ALTERNADO CON:

137 **EXT. SELVA, CAMPO CHE - NOCHE**

137

Ulises se agacha junto a una fogata ya consumada, detrás de él, no muy lejos, están el Che y otros guerrilleros cansados, inquietos, con las armas listas.

ULISES
Sí, soy yo.

TAMARA
Pero -

ULISES
Logré encontrar el camino hacia el Che. ¿Dónde están?

TAMARA
Por encima del Río Grande, cerca del Vado del Yezo. Mañana intentaremos cruzar el río.

ULISES
Hay movimientos de tropas en toda la zona.

TAMARA
Joaquín se enteró por un agricultor de un vado que se supone seguro.

ULISES
Entre los campesinos hay muchos traidores ...

TAMARA
(agotada)
Ulises, no tenemos opción.

Un breve silencio. Ulises también sabe que ella tiene razón. Entonces...

Se reprime las lágrimas, toma aire. Ulises baja la cabeza como bajo dolor. La señal de radio se debilita y se hace más fuerte de nuevo.

TAMARA (CONT'D)
Ulises, no podemos salir de esto...

El mismo Ulises lo sabe. Pero trata de consolarla.

ULISES

Sí, lo haremos. Y luego viviremos
en nuestra casa junto al mar. ¿O
todavía tienes otros planes?

TAMARA

(sonríe)

No, esta vez voy contigo.

Las lágrimas resbalan por las mejillas de Tamara, pero se
esfuerza por mantener la voz clara.

ULISES

(completamente
desamparado)

Tamara...

Ahora es demasiado. Las lágrimas fluyen sin freno, la voz de
Tamara se ahoga....

TAMARA

Estás en mi corazón. Para siempre
...

La señal de radio vuelve a debilitarse. También Ulises apenas
puede oírla. Los cubanos que le rodean tienen expresiones de
angustia, él se inclina cada vez más sobre la radio y aprieta
las manos con impotencia alrededor del micrófono.

De nuevo sólo crujidos esféricos. Tamayo gira perillas de la
radio. Su mirada lo dice todo: la conexión está cortada.
Tamara baja el micrófono.

138 **EXT. SELVA, CAMPO CHE - NOCHE**

138

En el campamento del Che, Ulises prepara rápidamente su
mochila y agarra su rifle. En ese momento capta la mirada del
Che.

¿Sabe lo que está haciendo? ¿Lo detendrá? Pero el Che sólo
sonríe, hace un breve saludo militar de despedida, como era
habitual entre sus camaradas cubanos.

Ulises devuelve el saludo y luego desaparece en la espesura
de la selva.

139 **EXT. RIO GRANDE - DÍA**

139

Un día brillante, soleado y cálido.

Joaquín, Tamara y los demás guerrilleros de la retaguardia caminan cansados hacia el Río Grande. Se detienen en la orilla y buscan el vado.

Después de unos segundos, Joaquín la encuentra.

Él lidera la marcha.

Una vez más, Tamara se detiene, mira a su alrededor...

... y descubre un pájaro. Chirría para sí mismo, luego se eleva en el aire, da una vuelta a y se aleja volando.

Uno tras otro, los guerrilleros cruzan el río. Todo parece tranquilo y pacífico.

Joaquín casi ha llegado a la otra orilla cuando Tamara, una de las últimas en entrar en el agua, se abre paso.

Es entonces cuando escucha la voz...

SOLDADO (OFF)

¡Fuego!

Una sonrisa de orgullo aparece en el rostro de Tamara.

NEGRO.

En el sonido: los disparos chasquean, azotan el agua. Gritos. Llenos de dolor.

140 **EXT. CAMPO CERCA DE RIO GRANDE - DÍA**

140

Ulises está cruzando un campo cuando escucha los disparos a lo lejos.

Comprende lo que está ocurriendo y acelera el paso.

NEGRO OTRA VEZ.

Silencio. Sólo el chapoteo del agua.

FUNDIDO EN:

141 **EXT. RÍO GRANDE, RÍO ABAJO - DÍA**

141

La mochila de Tamara. Flota en el agua manteniendo a Tamara en la superficie. Poco a poco se va a la deriva río abajo. Le cuesta respirar. La sangre sale de los agujeros de bala en su torso.

Mira al cielo. Sonríe al descubrir de nuevo al pájaro en lo alto frente a una nube blanca.

TAMARA [OFF].
Querida madre, tengo miedo. No sé
qué será de mí y de todos los
demás....

142 **EXT. RIO GRANDE, EL VADO - DÍA**

142

No queda nada de la carnicería, ni una persona más alrededor. Sólo hay el río, los árboles, el viento.

Y este pájaro que vuela por el cielo y por alguna razón atrae su atención. Pero se puede ver en su expresión turbada que sabe lo que ha pasado.

TAMARA (OFF)
El miedo a que todo haya sido en vano me aterra profundamente. Trato de recordar lo que es el valor, lo que es el coraje. Pero no soy una guerrillera, no soy una mujer, sólo soy una niña pequeña y asustada. Me gustaría huir y esconderme, si supiera dónde...

143 **EXT. APARTAMENTO BUNKE, BALCÓN, BERLÍN ORIENTAL - DÍA**

143

El pájaro aterriza.

Recién a segunda vista nos damos cuenta de que está en la baranda del balcón del departamento de los Bunkes en Berlín.

144 **INT. APARTAMENTO BUNKE BERLÍN ORIENTAL - DÍA**

144

Nadja está en la cocina, haciendo sopa, cuando nota un movimiento en el balcón.

Mira por la ventana y se pregunta: ¿de dónde viene este extraño pájaro sudamericano?

Y sin embargo, un extraño presentimiento parece asaltarla.

En su expresión se lee de repente una increíble tristeza.

Suena el timbre.

Nadja mira por un momento a la puerta. Cuando se asoma de nuevo al balcón, el pájaro ya no está.

CORTE A:

Nadja abre la puerta. Un Ulises de aspecto cansado se encuentra frente a ella.

CORTE A:

Ulises está sentado frente a Nadja en el living, le entrega la carta que Tamara le confió. Ella lee.

TAMARA (OFF)

No sé qué quedará de mí. ¿Se acordará la gente de nuestras ideas? ¿Son lo suficientemente fuertes?

Nadja baja la carta y mira al afligido Ulises. Le toma la mano y la aprieta. Aquí hay dos que intentan consolarse mutuamente.

145 **EXT. RÍO GRANDE, RÍO ABAJO - DÍA**

145

Tamara, flotando por el río con los ojos bien abiertos. Parpadea por última vez...

146 **EXT. PLAYA - DÍA**

146

Tamara y Ulises están arrimados uno al otro en la playa de Cuba, y miran llenos de anhelo, esperanza y confianza hacia el horizonte que se extiende ante ellos. Ella le tararea la melodía de tango que la ha acompañado toda su vida...

Fundido a negro

147 **TÍTULOS**

147

- Fotos históricas se muestran en una ventana junto a los títulos: Fotos de niños delante de todas las escuelas, jardines de infancia y centros juveniles que llevan su nombre "Tamara Bunke" en su memoria. Y que han mantenido vivo el recuerdo de su vida.